



SEMANA SANTA

Daimiel 1988



CAJA DE MADRID

OFICINAS EN DAIMIEL:

Pza. de España, 7

Arenas, 38

*Caridad
H. Carlin
Marzo 1988*

INSTALACIONES CABANES, S. L.



Instalaciones:

Calefacción
Aire acondicionado
Saneamiento

VENTA:

MATERIAL DE

Saneamiento
Calefacción
Fontanería

Fabricados:

Para Calefacción
y Aire acondicionado

DAIMIEL:

C/ Arenas, 27
Tifs 852210-852335

CIUDAD REAL:

ALMACEN Y VENTA
Ctra. Carrión s/n
Tifs. 22 84 94-22 07 16

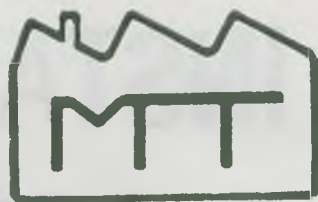
ALBACETE:

Juan Sebastián el Cano, 52
Tif 22 72 16

EXPOSICION:

C/. Tinte, 31
Tif. 21 28 48

Fábrica de
MUEBLES



El Taller

MODA AVANZADA
Y DE CALIDAD

PARA COMPLACER

SIEMPRE POR UN SERVICIO MEJOR. **¡ES NUESTRO LEMA!**

Herrera. 34 - Teléfono 85 27 52 - DAIMIEL



CARNICERIA

Maria del Carmen

**Especialidad en ternera
chorizo y salchicha casera**

Arenas, 40 - Tel. 852738 - Daimiel

Pescadería



EVAMAR

**PESCADOS
MARISCOS**

Ahumados

CONJELADOS

Servimos a domicilio

Mercado: Núms. 16-17-Tel. 85 38 06

Plaza San Pedro, 3 - Tel. 85 36 76

DAIMIEL

Mesón el Bodegón

Cazuelas de carne
Chuletones a la plancha
Pollos asados



Selecta cocina manchega

TIPIC
OCCU
LUGAR
MAN
CHEGO



Luchana, 20

Teléfono 85 26 52

DAIMIEL

Comuniones - Banquetes
REUNIONES

Autoescuela Santa Teresa

**AHORA TODOS LOS
PERMISOS
DE CONDUCIR.**

Dispone de **AUTOBUS**
para la obtención de los
permisos **C-2 y D.**

No hace falta exámen teórico

Basta con exámen práctico y
conseguirá los permisos
C-2 y D.

Aproveche esta ocasión.

Le esperamos en **C/. Fontecha, 2**
Teléfono 85 10 04 - DAIMIEL



TERRAZOS - LOSETAS - ESCALERAS - MARMOL - GRANITO
PIEDRA ARTIFICIAL - REVESTIMIENTOS DE FACHADAS
TRABAJOS DE CEMENTERIO - PULIDOS Y ABRILLANTADOS

Part. Villalta, 6 - Tl. 85 04 49 - fábrica: Molinos, 40 - Tl. 85 04 00 - Daimiel

Han colaborado:



PORTADA:

Cruz guía de la procesión de los «Blancos». Al fondo Parroquia de Santa María la Mayor.

Foto: GUARNER.

M. Sánchez Archidona
Luis ROMAY G. ARIAS
Santos García
J. Rodríguez
Agueda
Galo Martín-Gil Utrilla
Tarsicio González Molina
Profesor de la Universidad de Cheste
Aries
M. M.
M. M. Bdo.
Josefina Villegas Negrillo
Beatriz García-Velasco Moreno

Edita: Vicente Moreno López-Tercero
Fotografías: Foto-Vídeo Cencerrado
Guarner, Archivo.
Piés de fotos: Josefina López.
Imprime: Imp. Vic, Arenas,34.-Daimiel
D. Legal: CR-399-1988.

MUEBLES

Seima

Mártires, 4 y Mínimas, 20
Tel. 85 06 89 - DAIMIEL



TELEVISOR COLOR
FRIGORIFICOS - LAVADORAS
DORMITORIOS - LIBRERIAS
MUEBLES DE COCINA
MALETAS «GLADIATOR»

**Soluciones para
el hogar**

Señora: ¿VENDE LANA?

Operación CAMBIO

le ofrece lo que no le ofrece nadie

¡HAGA SU AHORRO EFECTIVO!

Colchones FLEX

Somieres FLEX



JOSE EXPOSITO ALCAZAR

caldera



RADIADORES DEL AUTOMOVIL - TALLER DE MOTOS Y BICICLETAS
VENTA DE CICLOMOTORES USADOS - RECAMBIOS ORIGINALES

SERVICIO OFICIAL DE

Moto-Vespa, Gimson, Mobilette, Rieju

Plaza de Almagro, 3 - Telf. 85 03 63

DAIMIEL (C. Real)

José Aguirre



VAJILLAS «SANTA CLARA»
PORCELANA «LLADRO»
CRISTALERIAS «SONORAS»
ARTICULOS DE REGALO
ACERO INOXIDABLE «BRA»
LANAS «TORREDEMER»
MERCERIA - PERFUMERIA

Monescillo, 1

Teléfono 85 01 28

DAIMIEL



Sus ojos no tienen precio

PROTEJALOS en:

Optica GUIJARRO

Siempre al servicio de sus ojos.

TODOS EN OPTICA

VEAN NUESTRO SURTIDO Y PRECIOS EN GAFAS DE SOL 1988

Gabriel Guijarro

Asociado a la Cadena Nacional «DRAGON»

Autoservicio de DROGUERIA-PERFUMERIA

OFERTAS MENSUALES

Virgen de las Cruces, 6 - Telf. 85 01 53
DAIMIEL



Estación de Servicio

DAIMIEL

LO MEJOR PARA SUS VEHICULOS
(De Gonzalo Abeleira Suárez)

**CARBURANTES MICROFILTRADOS
LAVADO AUTOMATICO**

SERVICIO ESMERADO

Ctra. Daimiel - Ciudad Real, s/n.

Teléfono 85 04 59



Arenas, 2
Teléfono 853361

Ferretería

DAIMIEL
(C. Real)

ARFE

Antonio García Martín

**SUMINISTROS PARA CONSTRUCCION Y
CARPINTERIAS - MAQUINARIA**

**TALLER DE AFILADO INDUSTRIAL DE
WIDIA Y H.S.S.**

Junta de Hermandades de Semana Santa



PREGON

DE LA SEMANA SANTA DAIMIELEÑA

A CARGO DE D. JOSE MARIA JAVIERRE ORTAS

(Sacerdote, Periodista y Director del programa «Ultimas preguntas» de TVE)

Presentado por: D. José Navarro Chaparro

(Párroco de San Pedro Apóstol)

Parroquia de San Pedro Apóstol

Día 26 de Marzo (Sábado)

A las 8 de la tarde

DAIMIEL, 1988



EUROPROVISA

PROMOCION Y VENTA DE VIVIENDAS
UNIFAMILIARES DE PROTECCION
OFICIAL Y RENTA LIBRE, Reuniendo el
fascinante confort que Vd. pueda

EXIGIR

Más información en:

Plaza Santa María, 13 - 3.º y
C/. Estación, 99 -A- DAIMIEL

Teléfonos 85 20 54 y 85 39 17



EUROPROVISA

Juan González de la Aleja López

GASEOSA SELECTA



LAPITUSA

FABRICA DE GASEOSAS «LA PITUSA»

BEBIDAS, LECHE «CERVERA»
Y BATIDOS «CHOLEK»

TONICA Y ZUMOS «SCHWEPPE»

Distribuidor para Daimiel de

Cervezas «San Miguel»

Haga sus pedidos a domicilio

Mínimas, 17 - Teléfono 85 02 71

DAIMIEL



Industrias
INDESA, S. L.

Construcciones Deportivas

Especialistas en Hormigón
POROSO y Piscinas de Hormigón
PROYECTADO

Cervantes, 19 - Telf. 85 01 66
DAIMIEL (C. Real)

Fotografía
y Video-Club

Archidona

TODO EN FOTOGRAFIA Y
VIDEO

VISITENOS EN:

C/. Arenas, 11 - Telf. 85 38 04

DAIMIEL

PRECIOS UNICOS

Actos de la Asociación de daimieleños en Madrid



Durante la Cuaresma, participación en los diversos actos, organizados por las Parroquias con las que tiene estrecha colaboración.,

PREDICACION CUARESMAL

Se hizo invitación para asistencia a los Actos Cuaresmales y Litúrgicos de la Semana Santa.

Santo Vía-Crucis, meditado y comentado.

Acto de «Evocación y recuerdo de la Semana Santa daimieleña», con diversas intervenciones y exposición de murales.

VIAJE-EXCURSION

Autocares para facilidades de traslado de los daimieleños de Madrid Daimiel y viceversa del Jueves Santo al Lunes de Resurrección.

Sábado Santo en Daimiel.-Visita a la Residencia de Ancianos y otros con entrega de donativos para los mismos.

Domingo de Resurrección.-A las 12 de la mañana, en el Santuario de Ntra. Excelsa Patrona, Misa con homilía y Salve en honor de la Virgen Santísima de las Cruces.

Se anuncian los actos de Mayo.

NOTA.-La Junta de Gobierno celebró, previa convocatoria, su Junta General anual, según sus Estatutos.

Andicam

TELEVISORES «SIEMENS» - «IMPERIAL» - «VANGUARD»

VIDEOS «SIEMENS» - «ORION»

REPARACIONES TODAS MARCAS

Arenas, 2 - Telf. 85 03 94

DAIMIEL (C. Real)

Augusto Negrillo

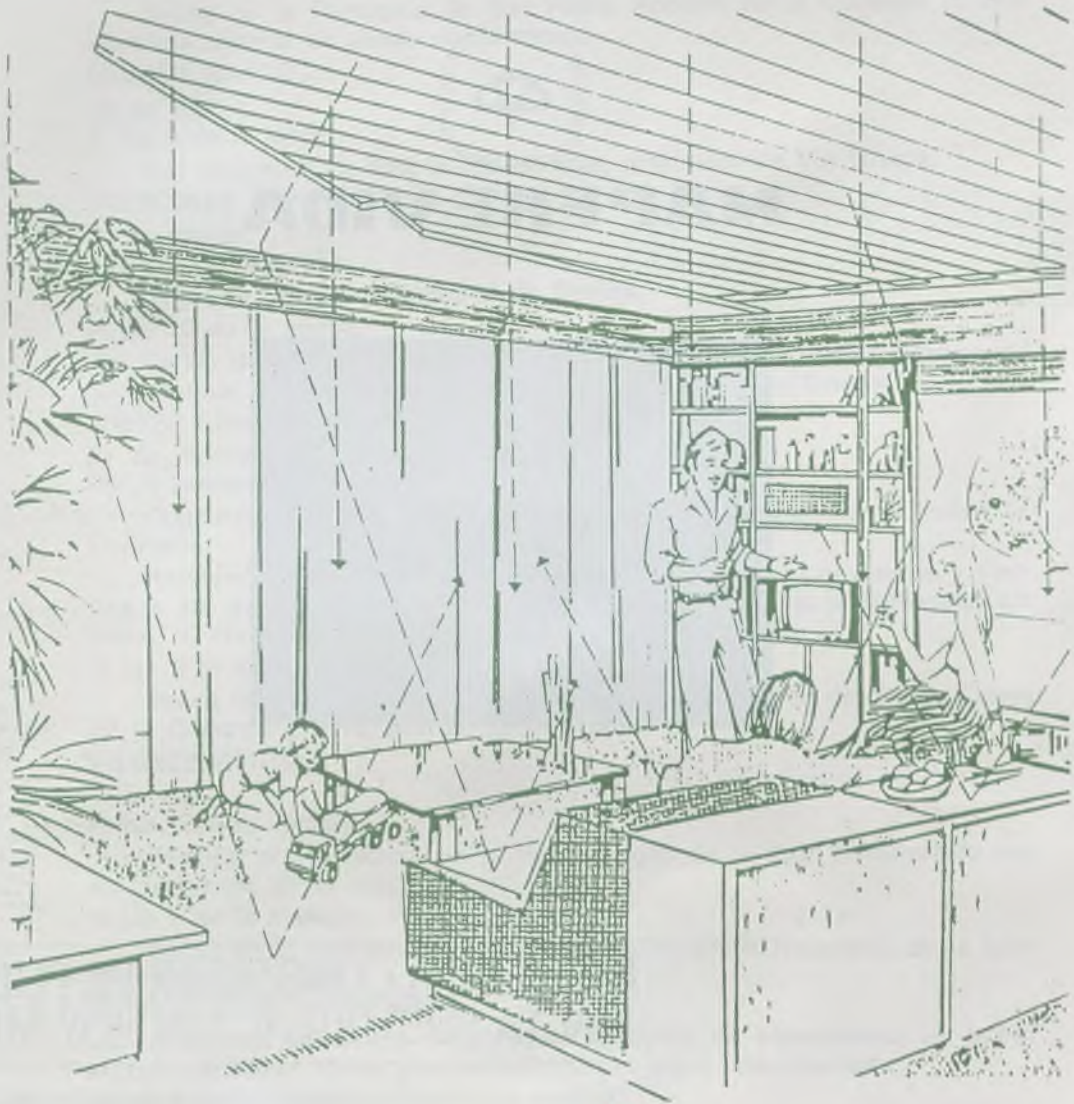
TIENDAS DE MODA

Monescillo, 7 - Teléfono 85 03 91 - DAIMIEL

Carlos Vázquez, 3 - Telf. 25 13 09 (Nuevo Centro) Ciudad Real

N. 3 Calatrava, 5 - Telf. 22 72 66 - Ciudad Real

RAYLINE



Constructor: Le ofrecemos el nuevo sistema de calefacción invisible por cable radiante

Promotor: CALOR NATURAL, AHORRO ENERGETICO

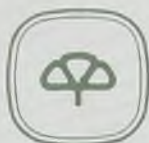
Proyectista: CONTROL INDIVIDUAL.

Distribuidor exclusivo para la provincia de Ciudad Real:

Antonio Pozuelo Fdez.-Galvillo

Dehesa, 47 - Telfs. 85 07 94 y 85 07 59 - DAIMIEL

EL PUENTE HACIA SU JUBILACION



MAPFRE VIDA



EMPIECE A CONSTRUIR EL PUENTE HACIA SU JUBILACION HOY MISMO

No olvide que la esperanza de vida media aumenta cada vez más, considerándose hoy normal vivir hasta los 80 años, mientras que la edad de jubilación se adelanta a los 65 años, siendo cada vez más las personas que se retiran antes de esta edad.

Este período puede ser el mejor de su vida, si lo empieza a preparar hoy. Porque después de tantos años de trabajo se merece disfrutar de aquello que hasta ahora no ha podido y que su mayor tiempo dedicado al ocio le permitirá.

Para que tenga un digno mañana con un pequeño esfuerzo hoy, MAPFRE VIDA ha diseñado el SEGURO DE PENSIONES mediante el cual irá acumulando un capital que percibirá a la edad establecida, bien íntegramente o en forma de pensión. Todo ello avalado por la experiencia y solidez de MAPFRE VIDA, pionera en la oferta de Planes de Pensiones y Jubilación.

Oficina en Daimiel: Pl. de San Pedro, 7 - Tel. 85 35 51

Programa de actos y horarios procesionales

DOMINGO DE RAMOS

27 de marzo

A las 6 de la tarde.

Salida de la Parroquia de San Pedro Apóstol de la Cofradía Infantil «Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén».

MARTES SANTO

29 de marzo.

A las 9 de la tarde.

Del Convento de Padres Pasionistas, procesión en Vía Crucis,

MIÉRCOLES SANTO

30 de marzo.

A las 9 de la noche.

Segundo Certamen Nacional de Saetas.

A las 10 de la noche.

Salida de la Parroquia de San Pedro, de la Real e Ilustre Hermandad Sacramental del Santísimo Cristo del Consuelo, en Vía Crucis.

JUEVES SANTO

31 de marzo

Por la mañana.

Concurso Provincial de Bandas de Cornetas y Tambores «Ciudad de Daimiel».

Asistencia por la Hermandad Provincial del Silencio el Jueves y Viernes a los Santos Oficios y vela ante el Monumento de la Parroquia, así como al Vía Crucis

A las 8'30 de la tarde.

Salida de la Parroquia de San Pedro, de la procesión del Stmo. Cristo de la Columna y Ntra. Sra. de la Amargura.

VIERNES SANTO

1 de abril.

A las 4 de la mañana.

Sermón del Mandato, en la Iglesia Virgen de la Paz, pronunciado por un Sacerdote de la localidad.

A las 7 de la mañana.

Salida de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, de la Iglesia Virgen de la Paz.

A las 12'15 de la mañana.

Actuación del Grupo Coral Máter Assumta, de Manzanares, en la Parroquia de Santa María, acompañado de un grupo instrumental.

A las 5 de la tarde.

Salida de la Parroquia de Santa María, de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración.

A las 8'30 de la tarde.

Salida de la Parroquia de San Pedro de la procesión del Santo Entierro, compuesta por las Cofradías del Stmo. Cristo del Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad, presidida por Autoridades Eclesiásticas, Civiles y Militares, así como por una representación de todas las Hermandades y Cofradías.

SABADO SANTO

2 de abril.

A las 8 de la tarde.

Solemne y Piadosa Penitencial Procesión del SILENCIO con meditación de los Siete Dolores de la Virgen, con asistencia de Autoridades Provinciales y Locales, diversas representaciones y la Base de Helicópteros de Almagro y Banda de Cornetas y Tambores de la Cruz Roja local.



AGENCIA RENAULT

AUTOS DAIMIEL, S. A.

IMPORT TRUCKS DAIMIEL, S. A.

Venta de camiones de importación

Ctra, de Madrid, s/n. - Teléfonos 85 26 86 y 85 31 75 - DAIMIEL (C. Real)



Hágase una póliza con



También se hacen servicios fúnebres a particulares

General Espartero, 24 - Telf. 85 02 22 - Daimiel

Parroquia de Santa María la Mayor

DOMINGO DE RAMOS

A las 12:

Misa Solemne.

JUEVES SANTO

A las 5'30 de la tarde:

Santos Oficios, Lavatorio, Sermón.

A las 11 de la noche:

Celebración de la Palabra (Hora Santa) ante el Monumento.

VIERNES SANTO

A las 11'30 de la mañana:

Via-Crucis meditado.

A las 4 de la tarde:

Santos Oficios con Veneración de la Cruz.

SABADO SANTO

A las 11 de la noche:

Solemne Vigilia Pascual.

Parroquia de San Pedro Apóstol

DOMINGO DE RAMOS

A las 11'30:

Bendición de los Ramos, con asistencia de Autoridades, y a continuación, Procesión hasta la Parroquia de Santa María, donde se celebrará Misa Solemne.

JUEVES SANTO

A las 6 de la tarde:

Santos Oficios. Lavatorio y Sermón.

VIERNES SANTO

A las 10 de la mañana:

Solemne Hora Santa.

A las 5 de la tarde:

Oficios propios del día y Adoración de la Santa Cruz.

SABADO SANTO

A las 7 de la tarde:

Santo Rosario.

A las 11 de la noche:

Solemne Vigilia Pascual y Misa.



CAPILLAS Y CONVENTOS

Convento RR. Mínimas

JUEVES: A las 7 de la tarde, Misa.

VIERNES: A las 5 de la tarde, Oficios del día.

SABADO: A las 9, Oficios del día.

DOMINGO: A las 10'30 de la mañana: Misa.

Convento Carmelitas

JUEVES: A las 7 de la tarde, Misa.

VIERNES: A las 3, Oficios del día.

SABADO: A las 9 de la noche, Solemne Vigilia Pascual.

Convento PP. Pasionistas

DOMINGO: Bendición de Ramos en Misa de una.

JUEVES: A las 7 de la tarde, Misa vespertina.

VIERNES: A las 4'30 de la tarde, Acción Litúrgica.

Residencia Ancianos Desamparados

JUEVES: A las 6 de la tarde, Oficios.

VIERNES: A las 4, Oficios del día.

SABADO: A las 8, Vigilia Pascual.

**Al servicio
de los
hogares
daimieleños**



En marquetería
últimas novedades

Venta y colocación
de cristales

Teléfonos 85 29 05 y 85 28 85

C/. Arenas, 32 - DAIMIEL



Proycoda, S. L.

CONSTRUCCIONES Y PROMOCIONES

Reyes Católicos, 8 - Tlf 85 10 05

DAIMIEL

SERVICIOS REGULADORES DE TRANSPORTES DE MERCANCIAS



TRAMERCO, S.C.L.

Enlaza con todos los puntos de España

SERVICIOS DIRECTOS:

Daimiel, Bolaños, Almagro, Granátula, Pozuelo, Valenzuela, Ciudad Real, Torralba de Cva., Carrión de Cva., Miguelturra, Malagón, Poblete, Caracuel, Corral de Cva. Argamasilla de Cva. Puertollano y Almodóvar del Campo.

REPRESENTACION:

MADRID:

Antonio López. 250
Teléfono 476 13 92

CIUDAD REAL:

Monjas, 1
Teléfono 25 18 31

PUERTOLLANO:

Golla, 13
Teléfono 42 48 94

DAIMIEL: Caridad, 7 - Teléfono 85 31 26

EL ENCUENTRO



María Dolorosa... La Calle de la Amargura... El Hijo Inocente que va a morir en cruz... Ella, la Pastora del Cordero de Dios, lo encuentra. Pastora y Madre... ¡Qué dolor!

Viernes Santo... El medio día se cuaja de sol y azul. Los lobos del mundo han robado al Cordero Divino. La Pastora lo busca... (Un eco de alma que sufre con Ellos la acompaña...)

—¿Dónde vas?—

(Su cara de luz y rosa,
pálido-cal..., dolorosa,
ansiedad).

—¿Dónde vas, Virgen Pastora,
por aquestos peñascales?—

(La aurora
traspasada de puñales...)

—¡Zagaleja,
¿dónde vas?—

(La brisa salmodia quejas
de cristal).

—¿Dónde vas, Virgen Pastora,
qué buscas, que así lo lloras?—

(Azucena,
flor de pena).

«...Que los lobos carniceros
me robaron mi Cordero,
el de Dios».

(Cancionero
de dolor...)

II

—Madre!... Madre!...

(La cruz se hace más pesada)

—Pastorcica,
tu Cordero.—

(Cancionero
del amor.

Tortolica,
ruiseñor...)

—«Prenda amada!...
como una rosa pisada
mi Jesús...»—

(Ay, la Cruz
¡qué pesada!)

—«Hijo mío, ¿eres tú?
Como un racimo estrujado
mi Amado».—

(¡Qué mirada

Madre e Hijo!)
 —«¡Déjame, Amor, que te bese!»—
 —«Madre buena...»
 ¡Cuánto al verte así me aflijo!»—
 —¡«Más me duelen, Rey, tus penas!»—
 El Cordero
 bala, bala lastimero.
 La Pastora
 llora, llora:
 —«¿Quién te ha puesto así, mi vida?»—
 (Cada suspiro una herida
 en el Corazón de El.)
 —«Tu frente como un clavel
 con la sangre... ¡Los abrojos!
 ¡Las espinas!»—
 —«No gimas, Madre, no gimas.»—
 —«Y tus ojos
 tristes de dolor sin luz.»
 (¡Ay, la Cruz,
 cuanto más llora, más pesa!)
 —«Y tu boca
 antes un grumo de fresas,
 ya morada
 de sangre y de bofetadas...»—
 (La Pastorcilla está loca
 de dolor).
 —«Dulce Amor,
 dime quién te ha puesto así!»—
 —«Madre, me voy a morir.»—
 —«Bien mío,
 antes déjame besarte:
 quiero con besos quitarte
 tus dolores.»—
 (El rocío
 se cae triste de las flores.)
 —«Madre... Adios!»—
 (¡Ay, qué abrazo el de los dos!)
 La Pastora
 llora, llora:
 —«¡Cómo han puesto a mi Cordero
 malos lobos carniceros...!
 (El se va a morir;
 La Pastora a sufrir...)

 ¿Dónde vas,
 Zagala llorosa, así?
 (Su cara de luz y rosa
 pálido-cal, dolorosa,
 ansiedad...)
 El Calvario
 solitario.
 Muerto El
 de amores en el madero.
 —¡Ay, Pastora,
 ¿por qué lloras?»—
 —«Que han matado a mi Cordero
 malos lobos carniceros...
 ¡Al Cordero de mi amor!
 ¡Ay, dolor»...!»—

A. M. Bdo.

Semana Santa en Daimiel

Hace algunos años que un daimieleño decía: «Pasada la procesión de Jesús, la Semana Santa ha terminado». Yo nunca estuve de acuerdo con este daimieleño, todas las cofradías tienen su salsa. Por ejemplo:

LOS COLORAOS.—SANTISIMO CRISTO DE LA COLUMNA

Es una cofradía muy disciplinada, yo los he calificado como legionarios; «todos a una», dicen ellos. Recuerdo que una vez había un camión parado que dificultaba el paso de la procesión, y en el acto, con su esfuerzo y sin hacerle mal lo colocaron en la calle del Progreso.

Otra vez, siendo yo el hermano mayor, se rompió el eje de una carroza, y al momento, soplete en mano, la arreglaron en quince minutos y la procesión siguió su marcha.

LOS MORAOS.—NUESTRO PADRE JESUS NAZARENO

Esta cofradía es un poco difícil de dominar, por la cantidad de hermanos que tiene, aunque sin lugar a dudas es digna de admiración. Jesús en sus andas y a hombros de sus cofrades, todos tapados, resulta muy bonito.

La salida de Jesús, al alba, con un silencio sepulcral (sólo se oye El Niño Perdido) es muy emocionante. Yo he visto muchos hombres llorar. Además, sus tradicionales encuentros son muy emotivos.

Sin embargo, en la entrada, la procesión se deshace en el parterre y eso no está bien. Los que van alzando y los músicos están más cansados que los que se van, y aguantan hasta el final. Hermanos, hay que llegar hasta la paz, y decirle a Jesús «hasta el año que viene, si Tú quieres».

LOS BLANCOS.—SANTISIMO CRISTO DE LA EXPIRACION

¿Qué puedo yo decir a los blancos? En primer lugar, que tienen un Cristo que es una obra de arte y llama la atención en Daimiel y en muchos sitios más. Esta procesión no hace esos parones que tanto cansan al público y a los músicos. Nosotros, todos los años tardamos en el recorrido dos horas y media, aproximadamente.

A este Cristo le decían el «Cristo de las aguas» ¡porque salían los blancos y el agua era segura! Esto era cierto, el Cristo se mojó muchos años, y a consecuencia de esto tenía unas grietas en el pecho que el hermano Juan D. Opasso arreglaba poniendo en ello todo su arte.

LOS NEGROS.—SANTO SEPULCRO

Es la procesión oficial. Todo está en silencio, sólo se oyen las bandas de música y las marchas fúnebres. El Cristo en su carroza da una imagen majestuosa. Esta procesión no haría el ridículo en ninguna ciudad, ni siquiera en Sevilla. La procesión es lenta y solemne, una procesión que llena el alma de fervor y recogimiento. Cristo muerto, y detrás su Madre, la Virgen de la Soledad.

SABADO SANTO.—MARIA DESOLADA

Como broche final está la procesión del silencio. En ella van los penitentes descalzos, acompañando a una Virgen llena de dolor por su hijo muerto. Es María Desolada que en medio de su tristeza mira con amor a un pueblo que siente, vive y venera la Semana Santa.

M. SANCHEZ ARCHIDONA

Al Cristo de la Expiración

SONETO



«*Somnia, quae mentes lundunt
volitantibus umbris...*» (Petronio).

Señor Jesús, que la verdad sombría
que el alma llena y forma el pensamiento,
sea en mi corazón la voz del viento
pura e hiriente, silenciosa y fría.

Que pueda recordarte cada día
en la pasión que somos un momento
y en esta fé que en mi conciencia siento,
más profunda y sonora todavía.

Señor Jesús, el tiempo, la promesa
y este deseo que al ayer regresa
como una fuente que sin tregua mana...
hace senda al amor, a la ventura,
a la semilla que será amargura
para ser en tu Nombre la mañana.

Santos García.

Daimiel, marzo, 1988.

Mármoles y Granitos



TERRAZOS FERNANDEZ-ESPARTERO, S.L.

Terrero, 39 - Teléfono 85 27 87

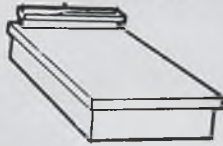
13250 **DAIMIEL**(C. Real)



Escaleras



Trabajos de Cementerio



Terrazos



DEPORTES



ARMERIA

ALDEA

VENTA: Santa Teresa, 1 - Telf. 85 01 58

EXPOSICION: C/. Arenas, 35 - Telf. 85 08 83

DAIMIEL (C. Real)

(II) La Cofradía de Treinta y tres en «El Catastro de la Ensenada»

En el archivo municipal, se encuentra este Catastro fue mandado realizar por parte del Catastro de la Ensenada; por el Marqués de la Ensenada, Ministro de Hacienda del Rey Fernando VI; es la relación más completa que hasta entonces se había confeccionado, en él se censaron tanto el estamento Secular como el Eclesiástico, éstos por primera vez.

Intentaba el Catastro sustituir la gran cantidad de Rentas provinciales, que estaban establecidas, por una sola contribución más justa, de ahí el nombre de «la Unica» con la que se denominaba.

Está pues el Catastro dentro de la ola de reformas que invadió a nuestros gobernantes del siglo XVIII.

Es sin duda la fuente más valiosa para el estudio del siglo XVIII español; de este Catastro se encuentran los resúmenes de los pueblos en el Archivo Histórico Nacional, una parte de las respuestas generales en el archivo de Simancas; en los archivos de Hacienda, en los archivos históricos provinciales y en los Ayuntamientos.

Las fechas de la confección de este Catastro en Daimiel son de 1751-1771, según documentación del Archivo Municipal. El Catastro se divide en: a) antecedentes generales; b) memoriales o respuestas particulares; c) respuestas generales; d) libros de lo Real o de lo Raíz; e) libros de lo personal o de las Casas; f) mapas o estados generales o extractos.

En los libros de lo Real se encuentra la descripción detallada de las parcelas, cultivos, ganados y el capital mobiliario. En el caso de ser eclesiásticos los censados, los bienes amortizados son declarados bajo el nombre de la entidad que lo disfruta, lo que cobra y si participa o no en las fiscales de la Hlesia.

Así pues, en el tomo I de lo Real del Estado Eclesiástico, que se encuentra en el Archivo Municipal de esta ciudad, se describen los bienes que de 1751-1771, años en que se realizó el Catastro en Daimiel, tenía la Cofradía «de los treinta y tres». Esta Cofradía pertenece a la Parroquia de Santa María; de ella nos dice el Censo del Conde Aranda de 1778, que «se aprobaron sus Ordenanzas en tiempos de la Reina Doña Isabel... y que por Bula pontificia está incorporada a la de San Juan de Letrán en Roma, en Santa María de Minerba, la dicha Bula consta pasada por el Consejo de Cruzada de abril de 1639...»

Se fundó para velar al Santísimo Sacramento, hoy aún existe con este mismo nombre en Santa María. La relación del Catastro enumera así sus bienes.

Disposición
La Mancha se este Caudal se dis-
tribue y cobrase en pag.
alor Capellanes que celebran
Misa en la Hermita de este
Santo los dias siguientes de años
-estirvidades de su dia, Caza.
y Resaca de Hlesia
De Unica quando la hacen
Llevan por sus derechos de unca
Reales
36. Cofradia de treinta
y tres
Cofradia de treinta y tres
Tierra de J. C. 727 no
y otros
Ma. resa de trece a soma



José Moreno Gómez

GRANJA AVICOLA

R.G.S. 14.549/CR

Marcamos con el sello J. MORENO todos los huevos producidos en nuestra Granja, para dar al consumidor garantía total.

Reparto diario a establecimientos.

Arenas, 43 - Teléfonos 85 03 82 y 85 04 10

DAIMIEL (C. Real)



TIPOS

TU MODA

Llegó la Primavera y con ella las últimas novedades en prendas vaqueras y en exclusiva, la moda del año de Ibiza

Arenas, 43 - Teléfono 85 36 39 - Daimiel

36... COFRADIA DE TREINTA Y TRES

«A la referida pertenece tierra de tercera calidad de sembradura de secano: Una pieza de tierra de una cuerda de tercera calidad con tres olivos al sitio de los Alcores de la Vega, cercano a esta villa, linda al E. con tierra de D. Alfonso Calvillo; al P. entre otra de D. Antonio Abad, al N. y S. otra de Manuel Rodríguez Guzmán, su figura la del margen, se cultiva a expensas de la renta de esta hacienda...»

CENSOS PERPETUOS A FAVOR

Un censo perpetuo contra D. Luis Carrillo como poseedor de su hipoteca, quien paga anualmente treinta reales y más el diezmo de uva, una viña como tal su hipoteca... 0030.

Otra contar D. Francisco Montañés y Montealegre, como poseedor de su hipoteca, quien paga anualmente cuatro reales y diez y siete maravedís y más el diezmo de los frutos de un pedazo de caamar con algunas olivas... 0001.

Otro contra D. Juan Infante, el maior como poseedor de su hipoteca que paga anualmente tres reales... 003.

Otro con D. Juan Calvo como poseedor de su hipoteca, quien paga anualmente cuatro reales... 004.

Otro contra la viuda de Juan Fernández de Marcos y Manuel Fuentes como poseedor de sus hipotecas, quienes pagan anualmente cuatrocientos maravedís y más el diezmo del fruto de uva de una viña de Navaseca... 004.

Otro contra D. Diego Bañuelos, presbítero, como poseedor de su hipoteca, quien paga anualmente dos reales... 0002.

Otro contra D. Juan Fernández de Alvar Fernández, como poseedor de su hipoteca, quien paga anualmente dos reales y más el diezmo del fruto de una viña... 0002.

Otro contra Juan López de Andújar, como poseedor de su hipoteca, quien paga anualmente nueve reales... 0009.

Otro contra D. Pedro de la Rubia, de sesenta y ocho reales, quien paga por réditos anuales dos en cada un año... 0002.

Otro contra los herederos de D. Pedro Lizcano, como poseedor de sus hipotecas, quienes pagan por réditos tres reales y más el diezmo del fruto de uva de una viña... 0003.

Otro contra D. Félix Sánchez y de Medina, de trescientos diecisiete reales, y por sus réditos paga en cada un año tres reales y diez y siete maravedís, y más el diezmo de los frutos de una huerta en esta quiñonada... 0003.

D I S T R I B U C I O N

Todo el importe de los réditos de censos que constan de este asiento, percibe para sí el administrador de esta Cofradía por su trabajo y el producto de los años explicados y utilidades de propiedades la nómina de Cofradía lo que refunde en su mayor culto como también en tres renuevos de cera anualmente para acompañar al Santísimo Sacramento de Santa María de esta villa en los días de cuarenta Oras, Semana Santa y Octava del Señor para cuyo gasto reparteen por pechería anualmente lo correspondiente...»

JOSEFINA VILLEGAS NEGRILLO

«1) Salió publicado en el programa de Semana Santa, 1987

los blancos

TEJIDOS

Virgen de las Cruces, 8

Casa fundada en 1870

MUEBLES

Plaza Santa María, 10

Teléfono 85 00 70 - DAIMIEL



CAFE-BAR

Los Tres Candiles

Ofrece su especialidad en:

CABEZAS DE CORDERO
SEPIA, CODORNICES Y
GAMBAS plancha y cocidas.

Navaseca, 23 - Telf. 85 34 96

DAIMIEL

Carnicería ESTEBAN



BARATITO

Especialidad en
CHORIZOS, MORCILLAS Y
JAMONES CURADOS

Arenas, 54-Telf. 85 04 18-**DAIMIEL**

GERMAN

GARCIA

Le servimos a domicilio **BEBIDAS, LECHE ASTURIANA y PULEVA**

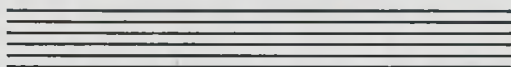
Guadiana, 4 - Teléfono 85 20 45 - DAIMIEL



Alarcón, 10
Teléfono 85 32 37

DAIMIEL
(C. Real)

INELEC



INSTALACIONES ELECTRICAS

(alta y baja tensión)

**CUENTE CON NOSOTROS, HAGA UN ESTUDIO DE
AHORRO DE ENERGIA Y OBTENGA EL MAXIMO
RENDIMIENTO DE SU INSTALACION**

**Pida presupuesto y la información que necesite
sin compromiso.**

Pedro Díaz-Salazar Escuderos

fontecha, 10

Teléfono 85 24 79

Daimiel

MATERIAL ELECTRICO - ELECTRODOMESTICOS

TV. COLOR, MINERVA Y RADIOLA



Stylo

Moda hombre

CONFECCION

CAMISERIA

PUNTO

SU TRAJE A MEDIDA EN 6 DIAS

Selección de moda en:

CIUDAD REAL:

Tinte, 1 - Telf. 25 12 94

DAIMIEL;

Mártires, 8 - Telf. 85 00 08

ALCAZAR DE SAN JUAN:

Castelar, 63 - Telf. 54 14 55

DAIMIEL:

Mártires, 8 - Telf. 85 00 08

(STYLO niño)

MANZANARES: Empedrada 16 - Tel. 614217

PUERTOLLANO: San Gregorio, 1-Tl. 430877

VILLARROBLEDO: Virgen, 6 - Telf. 14 44 76

ALBACETE: Tinte, 19 - Telf. 21 72 23

ALBACETE: Rosario, 46 - Telf. 22 93 15

DAIMIEL, CUNA DE VOCACIONES

DAIMIEL es un lugar de la Mancha, uno de tantos lugares blancos enclavados entre viñedos, perdidos en la monotonía de la llanura, hechos a golpes de un fatigoso trabajar, día a día, en lucha perenne contra las inclemencias del tiempo y la aridez de la tierra.

Sus gentes son llanas, pacientes, sufridas, apasionadas. La religiosidad sincera y acendrada se ha contado siempre entre los rasgos característicos de su fisonomía popular. Repoblado a mediados del siglo X^{li}, ya a principios del XIV emprendería la construcción de un templo de notables dimensiones: la iglesia parroquial de Santa María, que a mediados del XVI resultaba ya insuficiente, por lo que se hubo de pensar en procurar a los vecinos otro lugar de oración, que tomaría forma en la parroquia de San Pedro Apóstol, en la parte nueva de la población.

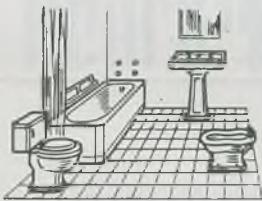
Datos concretos de la piedad y generosidad de sus moradores los hallamos en el abundante número de fundaciones piadosas, ermitas y conventos con los que siempre se honró la ciudad, antes villa, de Daimiel.

En efecto, cuatro llegaron a ser los hospitales fundados para la atención de los pobres, costeados y mantenidos con las limosnas del pueblo, reunidos después en uno sólo para su más fácil administración. A principios del siglo XVII encontramos, además, las ermitas de Ntra. Sra. de la Paz, de San Roque y Santa María de Ureña, y el santuario de Ntra. Sra. de las Cruces, Patrona de la Ciudad a quien los daimieleños han profesado siempre un singular amor que las caracteriza profundamente. En cuanto a los conventos, existían el de Franciscanas, fundado a comienzos del XVI, que contaba con un elevado número de religiosas; el de Carmelitas descalzas, fundado en 1583; de monjas Carmelitas, en el 1599, y una casa de la Compañía de Jesús que debió comenzar probablemente en el 1580/81. A ellos vino a sumarse en el 1627 el de monjas Mínimsa, dotado por el fervor del pueblo, que deseaba todavía contar entre sus vecinos a las hijas de San Francisco, el santo de la caridad.

La mejor contribución que Daimiel ha prestado siempre a la causa de la religión y de la vida consagrada, no ha sido, sin embargo, la económica. Muy por encima de ella se encuentra la entrega que el pueblo ha ido haciendo a lo largo de los siglos, de sus mejores hijos e hijas para el servicio de Dios y de la Iglesia en la vida sacerdotal y religiosa, pues muchos de los miembros de estas comunidades fueron, en todos los tiempos, oriundos del lugar.

Un particular florecimiento de vocaciones se dio durante los años posteriores a la paz del 39, fruto indudable de la abundante sangre de sacerdotes y religiosos, y aun de simples fieles creyentes, con la que fueron regadas estas tierras.

En los últimos años la ciudad ha acusado —claro— en cierta medida, la impronta del secularismo en la mentalidad y en la vida moral. Con todo, la generalidad del pueblo sigue conservando hoy día la sencillez y llaneza propia de los buenos manchegos, de los manchegos «de cepa», y una sincera piedad. Abundan todavía, gracias a Dios, las familias de vida cristiana intensa, seriamente comprometidas, que ofrecen a sus hijos un sólida educación religiosa mientras les transmiten, hecha vida, la jerarquía de valores evangélicos, aun en las dificultades, pruebas o contratiempos que van surgiendo en la vida familiar. Todavía rezan juntos el rosario padres e hijos, comparten problemas y alegrías, dialogan, y a los jóvenes se les llena la boca al decir que sus padres son sus mejores amigos y que tienen con-



Instalamos y reparamos
Calefacción y Cuartos de Baño

CONFIE USTED EN LA
SEGURIDAD Y GARANTIA que le ofrece

Fontanería Moya

Castillejos, 18 - Teléfono 85 07 84 - DAIMIEL



CONFITERIA - PASTELERIA

La Duquesita

Gran surtido en Pasteles

Juan Romero, 7
Telf. 85 01 49 - DAIMIEL

Asesoría Fiscal y Contable

Martínez

Cía. de Seguros Generales
MINERVA, S. A.

Delg. Agencia de Viajes
ARENAS, S. A.

Virgen de las Cruces, 8
Teléfono 85 25 16

fianza para contarles cuanto les pueda preocupar.

Un ambiente familiar como éste, en el que a los niños, de un modo o de otro, se les pone prontamente en contacto con la vida consagrada y en el que los mismos chicos pueden apreciar la valoración y estima de sus padres hacia tal género de vida, es el terreno abonado para hacer germinar la vocación sacerdotal o religiosa. Como don de Dios a la familia creyente, además que a la universalidad de la Iglesia, las vocaciones a la vida consagrada siguen hoy dando testimonio fehaciente del Absoluto de Dios y del soberano poder de la divina gracia, al mismo tiempo que nos hablan muy airo del acendrado y genuino cristianismo que late en las entrañas más profundas de este dichoso pueblo.

Hoy son siete las congregaciones de vida consagrada que residen en Daimiel: Padres Pasionistas, monjas Carmelitas y Mínimas, religiosas Calasancias, Josefinas, Hermanitas de los Ancianos Desamparados y Damas Apostólicas, pero sus hijos han enriquecido también a otras Familias religiosas, prodigándose muy especialmente en el sacerdocio secular. Así la ciudad puede gozarse hoy de contar un total de 158 vocaciones consagradas nacidas en Daimiel, que sobre un censo ciudadano que no alcanza los 17.000 habitantes suponen un porcentaje nada común, sobre todo durante los últimos tiempos. De estos 158 nativos consagrados, joya y gloria de la ciudad, 35 son sacerdotes diocesanos y 9 seminaistas en distintos grados de formación; 8 pertenecen a los Padres Pasionistas, 2 a los Jesuitas, y uno respectivamente a los Cistercienses, Carmelitas, Mínimos, Hermanos de San Juan de Dios y Sociedad de San Pablo. Entre las religiosas hay 3 Carmelitas, 1 Pasionista, 1 Jerónima, 1 Adoratriz, 3 Franciscanas Clarisas, 2 Concepcionistas, 3 Hijas de la Caridad, 10 Hermanitas de los Ancianos Desamparados, 8 Damas Apostólicas, 1 Mercedaria de la Caridad, 2 Dominicanas Misioneras, 1 Misionera del Santísimo Sacramento y de María Inmaculada, 18 en la Congregación de las Hijas de San José, 20 en las Calasancias (Hijas de la Divina Pastora) y 25 en las Mínimas.

Digno de destacar nos parece también el entusiasmo y el espíritu de colaboración con que los cristianos de Daimiel se mantienen en estrecho contacto con sus misioneros, apoyando desde aquí su obra evangelizadora tanto con la ayuda material como con el aliento moral y sobre todo con la ración que ha de dar fecundidad a sus tareas.

¡Enhorabuena, Daimiel, y adelante! ¡Que se mantenga vigorosa tu fe, que permanezca alerta tu esperanza y activa tu caridad! ¡No temas seguir entregando lo mejor de tus hijos e hijas a la causa del Evangelio! ¡No te dejes engañar para cambiar tu generosa disponibilidad en frío materialismo! ¡Tal vez estés llamado a cosas grandes! ¡Tal vez estés llamado a ser, a través de tus hijos, el fermento de una Iglesia renovada y de una nueva sociedad!

M. M.



Francisco Terriza R. de la Hermosa

ASERRADERO DE MADERAS

EMBALAJES EN GENERAL Y PALETS

FABRICA: Motilla, 37 - Telf. 85 01 09

PART. Molinos, 10 - Telfs. 85 03 17 y 85 36 74

DAIMIEL

Objetos de Regalo — y — Alta Bisutería

Chapado
y
Plata

El Zaguán

Garantía
Belleza
Precio

Complementos

C/ Monescillo, 6

Telf. 85 38 71

DAIMIEL

Construcciones



Carranza Martín, S. L.

EDIFICAMOS EN FIRME

Escoplillo, 29 - Telf. 85 07 45 y 85 08 14

DAIMIEL



FABRICA DE ARTICULOS DE PIEL
ESPECIALIDAD EN ARTICULOS DE PERRO
Y ARTICULOS DE CAZA

Joaquín Hernández, S. A.

(Casa fundada en 1940)

Importador y Exportador núm. 45.337

Distrito Postal, 26 - Alqueria de Aznar, 10

Telf. (96) 334 27 64

46026 VALENCIA



Cerveza Mahou y Pepsi-Cola
BEBIDAS DE CALIDAD



TALLERES

Tomás Núñez de Arenas

en Carretera Manzanares, s/n. o llame al Teléfono 85 29 13 - DAIMIEL

Donde se le ofrece:

SEAT



LA GAMA MAS
COMPLETA DE
AUTOMOVILES

Y EN MAQUINARIA
AGRICOLA, LOS
CLASICOS

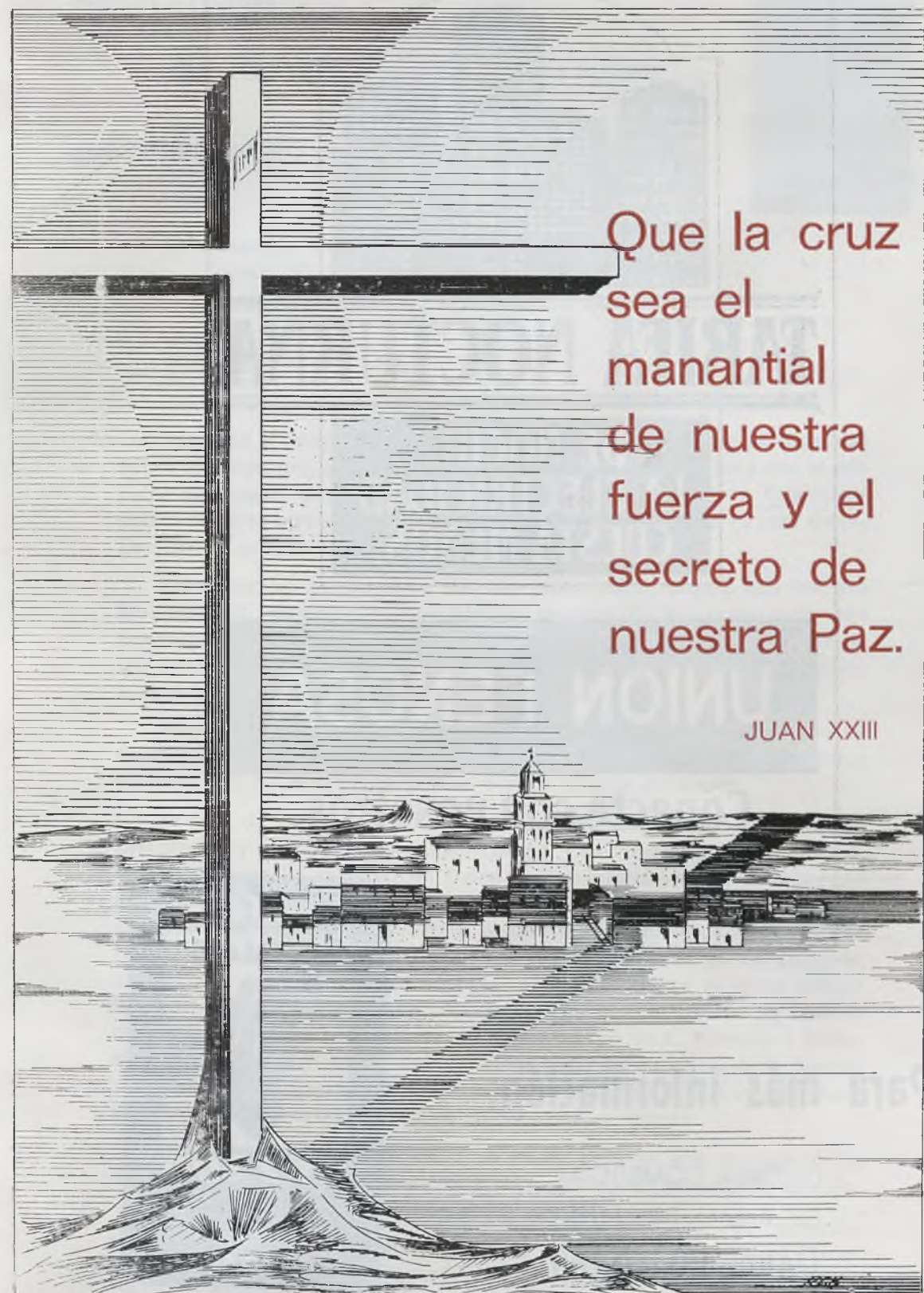
EBRO

Perkins



Servicio de Grua - Taller Mecánico - Recambios Originales

Vehículos de ocasión - Vehículos nuevos



Que la cruz
sea el
manantial
de nuestra
fuerza y el
secreto de
nuestra Paz.

JUAN XXIII



TARIFA NOCTURNA

**DE NOCHE,
LA ELECTRICIDAD
CUESTA MENOS.**

UNION FENOSA

Conecte con nosotros.

Para más información:

OFICINA COMERCIAL
C/ Arenas, 33 - Teléfono 85 00 58
Daimiel (C. Real)



PRESENTACION de

D. Tarsicio González-M. Molina



como PREGONERO de la Semana Santa de Daimiel,
el 11-IV-1987.

Presenta: GALO MARTIN-GIL UTRILLA
Lugar: TEMPLO DE SANTA MARIA LA MAYOR
Hora: 20,30.

Ilustre Pregonero y esposa, Autoridades.

Paisanos y amigos: El protocolo más estricto manda que se diga algo sobre el Pregonero, que se le de a conocer a los oyentes, para que al empezar su Pregón, sea conocido en sus rasgos más esenciales. Cualquiera podría sentirse agraviado si ha de darse a conocer él mismo «a palo seco». Este es un acto de la más elemental cortesía.

Pero esto no es, no debe ser tan protocolario, puesto que nuestro Pregonero, D. Tarsicio González Molina, no necesita ser presentado ante sus paisanos. Aunque residente en Valencia actualmente, no ha dejado de ser conocido por nosotros. Podría haber empezado sin mi presentación, aunque esto hubiese sido exagerado por defecto.

Hago su presentación con mucho gusto, pues le conozco desde su nacimiento. Entre sus familiares y amigos le conocemos con un apelativo cariñoso que no diré, por si parece que se le hace de menos.

Es hijo de un íntimo amigo y compañero de grupo de Cursillos de Cristiandad y alumno mío en algún tiempo. Casi hasta su época de estudios superiores ha residido en Daimiel. Y precisamente en este templo fue bautizado. Desde la Escuela Primaria y la Academia San Fernando ingresó en el Seminario Pasionista, lo que le ha servido para profundizar en sus conocimientos sobre Religión y afianzamiento de su fe. Después su contacto con Daimiel fue esporádico, acomodándose al ritmo que al tiempo imprimen los estudios superiores. Fue alumno interno de la Academia José Antonio hasta titularse como Maestro de E. Primaria y Profesor de E. Física. Con estos títulos obtiene plaza en un Instituto de Orense y el Barco de Valdeorras y allí le fichan para candidato al matrimonio. Aquí a su lado está la demostración en su encantadora esposa.

En esta época es donde debía yo entrar pues ya sólo es daimieleño entrañable, pero no vecino nuestro. Y no todos siguen conociendo su vida.

Se ha licenciado en Geografía e Historia y su tesina fue calificada con Sobresaliente. Para entonces residía ya en Valencia, pues es titular de la clase de Centro de Enseñanzas Integradas de la Universidad de Cheste y Profesor de Geografía e Historia y de E. Física en el Colegio

Castellano de Valencia.

Vuelve a sincronizarse con nosotros al fundar la Asociación de Daimieleños residentes en Valencia y la intronización del Patronato de la Virgen de las Cruces en esa Asociación. Y en el año 1985, como Pregonero de nuestra Feria, pues para entonces ya es considerado como daimieleño ilustre.

Ahora le hemos fichado para este Pregón, puesto que conoce a su pueblo y a la Semana Santa. Con esto queremos demostrarle nuestra consideración, porque actuar de Pregonero en la Semana Santa de Daimiel es ya un honor, o al menos así queremos entenderlo. Y estará entre la galería de hombres distinguidos e ilustres de Daimiel. Además esta será una intervención especial pues coincide con el Primer Centenario del otorgamiento del título de CIUDAD a Daimiel. Y este será un dato incorporado a nuestra pequeña historia local, con su nombre. El debe saber que estamos muy honrados con su prestigio.

Además de haber colaborado en varias publicaciones de diarios y revistas en Galicia es:

Presidente y fundador de la A. de Daimieleños residentes en Valencia.

Socio de Honor de la Asociación Hidalgos Amigos de los Molinos, y

Socio fundador de la Asociación Cultural Cervantina de C. de Criptana.

Del Grupo Arqueológico Os Escarbadores de Barco de Valdeorras.

Miembro del Instituto de Estudios Valdeorrenses.

Miembro del Instituto de Estudios Bercianos de Ponferrada.

Secretario del Aula Cultural Galaico-Valenciana del Centro Gallego de Valencia.

Ha sido colaborador del Departamento de Historia Antigua de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Literaria de Valencia.

Es socio de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología.

Y con este Pregón, más el ya aludido de nuestra Feria y otro en Barco de Valdeorras, parece que podemos considerarlo como especialista en pregones. Esperamos con interés su intervención.

Con vosotros D. Tarsicio González-M. Molina. He dicho.

Prisma



AUTOESCUELA

PERMISOS: A2, B1, B2, C1

Para obtener tu permiso de conducir

PRISMA

C/. Mínimas, 9

Teléfono 85 39 01 - DAIMIEL

ES TU AUTOESCUELA



PRADAISA

(PRODUCTOS AVICOLAS DE DAIMIEL, S. A.)

- *Venta mayor de aves y huevos*
- *Alas de Importación*
- *Codornices y demás productos avícolas*
- *Conejos de granja*



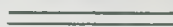
Su almacén: Calle Esperanza, 13

Teléfono 85 26 61 - DAIMIEL



Panificadora Daimieleña, S. L.

ELABORA CON HARINAS DE ALTA CALIDAD Y
MEDIANTE UN ESMERADO PROCESO DE FABRICACION



Calixto Hornedo, 39 - Teléfono 85 00 54 - Daimiel

PREGON DE LA SEMANA SANTA DAIMIELEÑA 1987

Sean mis primeras palabras de agradecimiento por su asistencia a estos actos y de saludo cordial a todos los daimieleños y visitantes aquí reunidos, en presencia de autoridades locales, clero y parroquias de Daimiel, Cofradías, representaciones, y de la Junta de Hermandades de la Semana Santa, a cuyo Presidente debo el honor y la responsabilidad de estar hoy con vosotros, y a quien agradezco de todo corazón sus palabras de presentación porque sé que son nacidas del cariño y de la amistad con que desde hace muchos años me distingue, en consecuencia y fidelidad a la amistad que durante tantos años mantuvo con mis padres a quienes no puedo dejar de recordar en estos momentos, y que de seguro están hoy presentes, de algún modo, en este lugar sagrado.

Queridos amigos daimieleños:

Vuelvo hoy a Daimiel, en atención a un llamamiento que se me ha hecho. He sido requerido por la JUNTA DE HERMANDADES DE LA SEMANA SANTA DAIMIELEÑA, para acudir como pregonero y hablaros de nuestra Semana Santa.

¡Hablar de la SEMANA SANTA en DAIMIEL y a los daimieleños!

Tengo que reconocer que me resulta apasionante y hermoso este ejercicio de levantar mi voz, para buscar la comunicación con un pueblo que desde hace ya muchos años viene sintiendo y viviendo intensa y emocionadamente estos días en los que se conmemora la PASION y MUERTE del HIJO DE DIOS.

He aceptado esta responsabilidad, sabiendo mis limitaciones, con una profunda humildad y con una cierta desazón interior, pensando que es muy pobre mi palabra para dar expresión feliz a todos los sentimientos que llevo dentro de mí, y que de manera muy especial se avivan en estos momentos.

Pero, al mismo tiempo, presiento que, en lo más íntimo me nace una fuerza que me reconforta y que me produce un sentimiento de satisfacción por poder tener la oportunidad de estar hoy aquí, con vosotros, pueblo de Daimiel, para exaltar unas conmemoraciones religiosas que forman parte ya del acervo cultural de este pueblo manchego, de esta comunidad de gentes que en el corazón del viejo campo de Calatrava, se esfuerza cada día por hacer su historia y por forjar su futuro, en una empresa común que se refleja en la paz y el trabajo de cada jornada transcurrida.

Con este sentimiento y con ese temor del que os hablaba antes, e intentando que mis



DOMINGO DE RAMOS. *Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. No todo el que dice Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que cumpla la voluntad de mi Padre. Señor, ayúdanos a descubrir lo perfecto.*



MARTES SANTO. Cristo de la Luz. *Dios y Señor nuestro ilumínanos y purifica nuestros sentidos para hacer un mundo más bello, más justo y más espiritual.*

Y de cómo lo viven y lo sienten todavía los que como yo, vivimos en la lejanía de otras tierras, quiero hablaros hoy abriendo mi corazón, baúl sentimental donde voy atesorando todos mis recuerdos y mis vivencias de los años en que yo era un chiquillo más de aquellos que alegraban las calles de Daimiel.

Y voy a hacer este coloquio íntimo con vosotros, en el silencio y la santidad de este lugar sagrado, la Iglesia de SANTA MARIA LA MAYOR, en la que un día ya lejano de 1941 fui presentado a la comunidad cristiana de Daimiel y en la que aquel viejo y buen sacerdote que yo aún recuerdo, D. Audaz Serrano, me abrió el camino en la gracia con las aguas del bautismo.

En este lugar en el que también hice mi Primera Comunión y recibí la Confirmación, y a la sombra de cuyos muros, muchas veces centenarios, tanto hemos jugado y tanto hemos corrido los chicos de Daimiel.

En esta Iglesia de Santa María la Mayor, en donde todos hemos sido monaguillos y a cuya torre hemos subido cuando niños, con la curiosidad de ver los pichones recién nacidos y apenas emplumados, y con la satisfacción de dominar todo el pueblo desde arriba, sentados junto a las gigantescas campanas, con la alfombra verde del Parterre a los pies.

Santa María la Mayor, donde yo aprendí a ayudar a aquellas misas en latín y donde José María, el sacristán, nos enseñaba a hacer algún toque de campanas que hoy, por desgracia, no recuerdo ya. Y aquel patio interior donde tirábamos las flores secas de los jarrones de los altares y donde, de vez en cuando, encontrábamos algún vencejo caído que no podía volver a remontar el vuelo.

palabras os hagan vivir y sentir lo que yo vivo y siento en estos momentos de encuentro con DAIMIEL y su SEMANA SANTA, quisiera yo hoy, tener el mismo brillo intenso y la misma presencia etérea que tuvo el Arcángel Gabriel, pregonero y anunciador de la venida de Dios que se hacía HOMBRE en JESUS, cuando puso en conocimiento de MARIA, su MADRE, el milagro y el don de su nacimiento.

Pero yo sólo soy un daimieleño como vosotros, en quien la ausencia prolongada de la patria chica ha hecho resurgir el deseo de volver a encontrar sus raíces y vivir este reencuentro con la esencia misma de sus propios orígenes.

Por eso me encuentro hoy aquí, ante una de nuestras más arraigadas tradiciones, cuando Daimiel se prepara para celebrar con la misma piedad e intensidad de siempre el misterio de la salvación del género humano que tiene su momento culminante en el acto de sublime entrega en el que Cristo se inmola por nosotros, antes de que, de nuevo, el Angel, en una clara mañana de Pascua nos ofrezca la evidencia de Cristo RESUCITADO y triunfante de la Muerte y del pecado.

De todo este dolor y de toda esta alegría,

En esta misma Iglesia, donde yo algo mayor, hacía mis velas con la Adoración Nocturna y desde donde, más de una vez, salimos de madrugada para rezar el Rosario de la Aurora.

Todas estas cosas y muchas más recuerdo yo de esta Iglesia de Santa María, que hoy nos acoge en este acto en el que nos reunimos con vosotros, algunos ausentes que sentimos en estos días tan especiales, la llamada irresistible de la tierra nuestra, la que nos vio nacer y la que alienta el espíritu de tantos seres queridos que viven, que mueren, que sufren y que trabajan bajo la protección de estas torres y estos muros centenarios.

Por eso, desde que acepté la responsabilidad de ser este año de 1987, el PREGONERO de vuestra SEMANA SANTA, quise saber el mejor modo y manera de llamar vuestra atención y la de todos los ausentes y amigos que nos visitan en estos días, para que mis palabras fueran como una nueva anunciación del espíritu de un pueblo que se dispone a vivir, un año más, una de sus más gloriosas y queridas tradiciones.

Después de pensar mucho en ello, he llegado a la conclusión de que yo no os puedo hacer un canto lírico en el que exaltar poéticamente nuestros desfiles procesionales, porque ya lo han hecho así otras plumas y otras voces, expresando, mucho mejor de lo que yo pudiera hacerlo, el poder de los sentimientos cuando se comunican por medio de bellas palabras y con luminosas imágenes literarias.

Tampoco pretendo mover vuestros corazones en la contemplación de estos Misterios y en su profundidad espiritual, porque soy un modesto cristiano de a pie y no puedo comparar mi formación cristológica y mi capacidad, con la de eminentes religiosos y sacerdotes que año tras año, y desde las más diversas tribunas, con verbo espiritual profundo, reviven en nosotros la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo.

Yo soy solamente un daimieleño que ha hecho su vida en la emigración; que desde muy niño se inició en ausencias prolongadas; que profesional y familiarmente ha pasado muchos años entre los valles galaicos y las montañas que riega el viejo, romano y aurífero río Sil, frontera de León y Galicia, para derivar luego hasta las orillas del Mar Mediterráneo, verdadero "Mare Nostrum", donde tantos y tanto daimieleños, paisanos nuestros, se han instalado en los últimos años.

Permitidme que llame aquí vuestra atención sobre el paralelismo real que existe entre este fenómeno de la emigración y uno de los primeros actos de la Pasión de Cristo, puesto que Pasión y Redención se inician en aquel lugar de Belén congestionado por los que cumplen las órdenes del empadronamiento, cuando José, María y Jesús apenas nacido, avisados por el Angel, supieron de los largos anocheceres y las auroras esperanzadas lejos de la tierra que era suya, desde Belén, íntimo y recoleto, hasta el lejano Egipto, recién romanizado.



MIÉRCOLES SANTO. Cristo del Consuelo.
*Señor, cuando te necesitamos recurrimos a Ti,
para que nos consueles y nos ayudes.*

¿A quién recurrirte Tú para librarte de la Cruz?



JUEVES SANTO. Jesús atado a la columna.
*Atado a la columna a Tí te azotaban aquellos
cruelles que nada te amaban.*

de azulina por el Paseo del Carmen, despidiendo el Carnaval. Y el Miércoles de Ceniza. Cuarenta días de recogimiento, de hablar más bajo, de ser mejores, de hacer algún sacrificio, como me decía mi madre. A partir del día de la imposición penitencial de la ceniza, ya comenzábamos a hablar de la Semana Santa.

Recuerdo aquellos viejos comercios de tejidos, con sus mostradores de madera y empleados con batín. Los escaparates, donde iban apareciendo las telas moradas o blancas, las negras de satén y terciopelo, los cordones, los guantes de todos los tamaños, donde se nos anunciaba con fotografías y retratos la proximidad de las procesiones.

En las casas, en las habitaciones donde se guardaban los viejos baúles, iba naciendo un olor penetrante de alcanfor.

Y en los talleres de carpintería y carretería, se daban los últimos retoques y se engomaban los últimos papeles de periódico que servirían para dar consistencia y forma a los capiruchos de nuestros penitentes.

A mí me gustaba entrar en aquellos viejos talleres, pisando virutas que huelen a pino y chopo recién cortado. Mirar las cruces y los capiruchos colgando de algún clavo o de alguna pequeña estaca en la pared, esperando ser recogidos, limpiados del fino polvo del taller y cubiertos luego de la tela amorosamente cosida y lista la víspera de la procesión.

Entre preparativos, entre idas y venidas, transcurrían los días que precedían al Domingo de Ramos. Y todo nuestro afán estaba en ir a buscar un ramo de olivo en cualquier viejo olivar a la salida del pueblo.

Y como no me puedo desprender de esta condición de hijo ausente de este pueblo por el que tantas primaveras han pasado, quiero que mis palabras constituyan un llamamiento a todos los que estáis y vivís aquí para que sepamos conservar nuestras tradiciones y todo lo que de una u otra forma merezca y deba ser conservado.

Y desde luego, si hay algo que verdaderamente Daimiel debe y tiene que conservar en la más pura línea de sus tradiciones y de sus actos colectivos, es la SEMANA SANTA. La misma SEMANA SANTA que todos hemos vivido y que los ausentes seguimos recordando y por la que debemos luchar para hacer de ella un estímulo de reconciliación, de encuentro y de convergencia espiritual.

Convencido de esta necesidad y de esta responsabilidad, estoy yo hoy aquí, para hablaros de la SEMANA SANTA, de la que llevo dentro de mí. De la SEMANA SANTA que he vivido cuando era niño. De lo que yo recuerdo y de los sentimientos que hacían brotar en mi alma los "pasos" y los desfiles procesionales.

Para ello, dejadme que me vaya al Daimiel de hace más de treinta años.

Yo recuerdo Daimiel con comparsas

DOMINGO DE RAMOS

El Domingo de Ramos en Daimiel, es, como todos nos imaginamos, el Domingo de Ramos en Jerusalén.

Una mañana radiante, una de esas mañanas daimieleñas de marzo o abril, con ese aire fresco que penetra en el pueblo, impregnado del olor dulzón de las primeras flores y de las primeras amapolas que bordean los viejos caminos de la Cañada del Carrerón, del de las Animas, de Bataneros, de la Calerilla, de la Encantada, de Ahorca Perros, de la Máquina, los mismos caminos que nos traen al pueblo el pan y el vino, el sudor y el trabajo de los hombres de Daimiel.

Daimiel es una flor y un revoltijo de palmas y ramos de olivo heridos por la gloria de un sol de primavera, para acompañar al Cristo de "la borriquilla". Para acercarnos a El, diciendo y proclamando la Gloria de Dios y la esperanza de la Salvación.

Están las calles limpias y empedradas y hay cientos de chicos con palmas y ramos acompañando al Señor. Un Cristo de primavera, un Cristo aclamado. Un Cristo al que hoy recibimos como príncipe de nuestro corazón. Aun a sabiendas de que lo vamos a entregar.

Comienza así la SEMANA SANTA en Daimiel, con Jesús vitoreado, caballero en una "borriquilla", como si fuese una explosión de alegría primaveral, como una exaltación y afirmación de una vida nueva que nos espera después de la Resurrección. Como una proclama de luz, de brisas y de hierbas recién segadas, de esperanza, de limpios horizontes, horizontes que se abren al Señor, porque sólo en El está la fuerza que nos libraré de las tinieblas y de la angustia de cada día.

Era esta una procesión nuestra; la de todos los chicos de Daimiel. La entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, la que tantas veces, en la ausencia, hemos vuelto a ver desfilar por las callejas de nuestra alma y en la que todos hemos querido ser alguna vez, como el infante que lleva su palma en la mano derecha y que procede a Jesús, que le mira fija y quedamente, extender su brazo en ademán de bendición.

Termina la procesión y empiezan a caer las primeras sombras de la tarde cuando este Jesús de "la borriquilla" vuelve a entrar, de regreso, en San Pedro.

Suben por la calle la Estación y se pierden hacia la Plaza y la calle Prim, niños con ánforas, con palmas y con ramas de olivo. Se apaga ya la luz del Domingo de Ramos en Daimiel. Es algo así como la última alegría que vamos a vivir y la última también que le vamos a dar a Jesús, el Hijo de María.

Nos estamos asomando a las sombras de la Semana de Pasión. Atrás han quedado cuarenta días de Cuaresma que han visto tanto sacrificio y tanta privación voluntaria. Lejos



Virgen de la Amargura conjunta con el Stmo. Cristo de la Columna. ¡Cuánta amargura debiste soportar viendo a Tu Hijo ser azotado, ultrajado y crucificado! ¡Cuántas espinas se clavaron en tu corazón, y aún así tuviste la capacidad de perdonarnos.



VIERNES SANTO. Ntro. Padre Jesús Nazareno. *Tanta angustia, tanto dolor, tanto sufrimiento con la cruz al hombro para redimirnos, y qué pocos siguen tu ejemplo.*

¿Hasta dónde llegará tu bondad para con los hombres?

de que nacimos. Uno es de los “moraos” y piensa salir este año, y al otro y al otro, y si es posible igualar la fidelidad y la presencia continua de algunos hermanos famosos como lo fue el “maestro Abujilla” y tantos otros.

Otro es de los “coloraos” y para él no hay ilusión mayor que colgarse de la cintura la vieja calabaza del abuelo, que antes decían que se llenaba de agua del “pocillo del Trindo” en un viejo olivar hasta donde llegaban los penitentes flagelándose para aliviar allí el sufrimiento.

Yo era de los “blancos” y no admitía emoción mayor que la de salir con mi capa y mi capirucho ribeteado de morado, de la mano de mi padre, en la tarde del Viernes santo.

Para todos y cada uno de nosotros, la nuestra era la mejor procesión por una u otra razón, y en lo único que cedíamos, por evidente, era en que no había ninguna Hermandad que “sacase” más penitentes, que la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Y así, discutiendo y jugando, saltando y pisando los setos del Parterre, nos disponíamos los chicos de Daimiel a vivir y a participar en nuestra SEMANA SANTA.

MARTES SANTO

El MARTES SANTO se anuncia ya con un cierto temblor de silencio y de sentimiento. Y por la tarde, cuando la noche se hace dueña de Daimiel, iluminando y rompiendo la tiniebla

ya las cenizas penitenciales, los días sin fumar, el no ir al cine, la “caña” de menos o el café, los potajes de verdura de los viernes, el ayuno, la abstinencia y algún que otro viacrucis.

LUNES SANTO

Ya es SEMANA SANTA en Daimiel, y parece que hasta las calles hablasen latín y sonaran salmos gregorianos entre el sol y sombra de sus esquinas.

Parece como si en el tiempo de silencio que se inicia cuando pasa el Domingo de Ramos, se oyese un toque de atención activo y ajetreado porque se acercan y son inminentes los momentos culminantes de la Semana Pasional, tan esperada y vivida en Daimiel.

El LUNES SANTO es algo así como un respiro para ultimar detalles. Para dar el último repaso a la túnica, al cíngulo, al capillo. Para pasar, por última vez la plancha y hacer la prueba definitiva.

Tras el perfume vegetal que han dejado los ramos recién cortados que han servido de alfombra a Jesús el de “la borriquilla”, sólo hay silencio en las calles de Daimiel. Se vuelve al trabajo y al ajetreo de todos los días en el campo, en el taller, en la oficina, donde ya sólo se hablará del papel que cada uno espera desempeñar los próximos días.

Porque todos somos nazarenos desde

recién nacida, “sale” el CRISTO DE LA LUZ, convirtiéndose en Redención para el género humano, el dolor y la angustia sentidos por el Hijo de Dios hecho Hombre.

Es el primer Viacrucis penitencial por las calles daimieleñas, a cargo de la Cofradía de la Pasión. En mi casa conservo aún los escapularios que tantas veces se pusieron mis padres

en este desfile serio, conmovedor, emocionadamente dolorido de Jesús condenado a muerte; El, que tantas injusticias había denunciado; El, que tantas soberbias, lujurias y traiciones había condenado. Jesús, el Hijo de José y de María, el que, recién nacido, había empezado a sufrir ya por los caminos de la emigración a Egipto. Jesús, el que había cargado con la cruz de nuestros pecados, de nuestras miserias y nuestras limitaciones. Jesús, el que había perdonado a los pecadores y expulsado del templo a los mercaderes. El que ahora recorre las calles de Daimiel en un Viacrucis memorable.

Yo siempre he tenido una especial veneración al Cristo de la Luz, porque hubo un tiempo en que alentó en mí el deseo de formar parte de esa comunidad de hombres y mujeres dedicados a la predicación de la Pasión y Muerte de Jesús que es la Congregación Pasionista. No fue así porque Dios había pensado otros caminos para mí. Pero aquí quedó, en mi corazón, el recuerdo de un tiempo vivido con una ilusión de la que no me arrepiento. Por eso, yo, el Martes Santo, que no podré estar presente en este primer acto pasionario de nuestra Semana Santa, dejaré escapar mi espíritu a estas calles de Daimiel, para agradecer al Cristo de la Luz muchas cosas, entre las que no me puedo callar el favor y el don que Cristo ha hecho al pueblo de Daimiel con la instalación en el viejo humilladero-convento del Cristo, de los PP. Pasionistas, cuya sangre derramada es seguro de gracia y salvación para este pueblo nuestro.

Y otro motivo de agradecimiento lo constituye para nosotros, los daimieleños emigrados residentes en Valencia, el hecho de que junto a la imagen de Cristo Crucificado tengamos la imagen de la Santísima Virgen de las Cruces, Patrona nuestra, en la Parroquia de la Pasión, regentada por los P.P. Pasionistas de Valencia.



Jesús habla con las mujeres.

MIÉRCOLES SANTO

Cuando se hace y amanece el MIÉRCOLES SANTO, ya hay cera derramada por las calles de Daimiel, y la mañana se hace luz en las casas y en los patios, patios de Daimiel, donde duerme el tiempo silencioso su siesta de siglos, con sus rodapiés de azulina y sus cantos rodados formando dibujos y rosetones en el suelo. Patios de vecindad, de comunicación,



En procesión el Stmo. Cristo de la Expiración.

Pósito y por la Subida al Cristo, cuando las gentes se preparan para “sacar” al Cristo del Consuelo, para que otra vez se llenen las calles de penitentes y de oración.

Cristo de la Luz y Cristo del Consuelo. Imágenes dolientes y evocadoras rompiendo la noche daimieleña y proyectando sus sombras vacilantes sobre las paredes blancas de cal y las calles empedradas.

Me veo en aquellos días, menudo y pequeño, anonadado, en la ventana de mi tío Nicasio viendo pasar, lenta, la procesión, camino ya de San Pedro. Y veo avanzar al Cristo del Consuelo mecido en el juego de luces y sombras que forman los penitentes que “alumbran”, y las pálidas y escasas luces de aquellas calles daimieleñas que yo recuerdo.

Y hay gentes en las aceras esperando, y que al pasar la imagen, se inclinan, se santiguan y rezan. Porque son gentes de fe, gentes de un pueblo que cree y espera, que se sienten confortadas por esa sangre divina que brota del costado de Jesús.

¡Cuánto me impresionaban las heridas de Jesús! La herida abierta del costado, las sangrantes rodillas de los Cristos de nuestra Semana Santa.

Las caídas de Dios hecho Hombre, para salvación y consuelo de los que tantas veces caemos y desesperamos, abatidos por la vida, por el dolor, por la marginación, por nuestra soberbia y por nuestros defectos.

Después de los Ramos, el lunes, el martes y el miércoles eran como un paréntesis dolorido y expectante ante los grandes “misterios” y procesiones del Jueves y del Viernes Santo.

Como una meditación prolongada, como una espera piadosa y serena.

Hasta nuestros juegos por el parterre y por detrás de la Iglesia eran más cautos y menos expansivos. Más sosegados. Porque notábamos como una sensación suave y apacible, de dolor y de esperanza que inundaba las calles, las plazas, las casas y las gentes de Daimiel.

Hoy, cuando la madurez que nos proporciona los años, nos hacer ver todas estas cosas y

arquitectura urbana tradicional que se va perdiendo y que también sería conveniente conservar.

El miércoles, cuando avanza la tarde, vuelven al pueblo, acabadas sus labores, los gañanes de Daimiel. Vuelven temprano, desde los mil lugares del campo abierto, infinito, en el que ha nacido ya la primavera. Traen con ellos el aire de Navaseca, de la Albuera, de Ureña, de Campo Largo, del Cerro de las Cabezas, del Quintanar, de Medios Quintos, el de las cardenchas que siluean los barbechos y los rastrojos; el susurro del encinar, de los chaparros, de los jarales, del carrizo y de las mieses.

De la tierra madre que lo llena todo; la tierra del trigo candeal, de las albercas frescas, de las vides que casi empiezan a romper, de quinterías y de casillas, donde se guisa y se duerme al amor de las estrellas, mientras la noche mezcla los aromas de la hierba recién cortada, del panizo, del majuelo y del tomillo.

Resuenan todavía las últimas plegarias del Viacrucis del Cristo de la Luz por la calle del Aguabuena, por la del

volver a sentir las mismas sensaciones, echamos de menos esa paz interior y esa ventura que dejaba en nosotros, al pasar, el Cristo del Consuelo. Sobre todo cuando estamos solos, cuando suenan a nuestro alrededor voces que no comprendemos, cuando se deja caer sobre nosotros, los ausentes, esa sensación de estar inmersos en otro mundo que no es el nuestro, entre gentes que no conectan con nosotros. Cuando te sientes forastero. Entonces, casi siempre, se enciende en nosotros la imagen de este Cristo daimieleño, de esa mano amiga clavada en un madero, la mirada tierna del que no traiciona, del que nos comprende, del que quiso sufrir la misma angustia y la misma soledad.

Y volvemos a sentir, otra vez, la misma paz y la misma suave sensación que cuando éramos pequeños en las calles de Daimiel. Y el viento ya no parece tan fuerte, ni tan dura la vida y los trabajos.

JUEVES SANTO

Estamos ya en JUEVES SANTO. Tres jueves hay en el año. Amanece limpio y despejado, alegre, de primavera, de amor fraterno. De saludarse por la calle, de recibir a los ausentes que no han podido venir antes. Se vacían, en la plaza, los autocares, y por la calle de la Estación baja más gente que nunca. Cerca de Santa María, junto a la casa de las Damas Apostólicas, se van agrupando los más necesitados. Hay que compartir. ¡Lástima que no sea Jueves Santo todos los días!

Por todas las Iglesias y capillas de Daimiel se observa un apresurado entrar y salir. Se están preparando los “monumentos” y los paños morados. Refugios y tronos floridos y luminosos para Jesús Sacramentado, esperanza y garantía de la Resurrección.

Por la tarde, las Iglesias llenas para los Oficios, el Lavatorio y el Sermón. Aquellos largos y misteriosos oficios, de graves cantos gregorianos y latines interminables, toda la literatura pasionaria de los profetas y de los que esperaban la llegada del Mesías Redentor. Aquel ir y venir de clérigos, el misterio de una liturgia centenaria que ha sido sustituida por nuevos tiempos y nuevas formas, pero que todos recordamos como algo que nos impactaba profundamente por su religiosidad, por su gravedad y porque nos hacía vivir intensamente unos momentos en los que ya presentíamos la traición, el calvario y la pasión de Jesucristo.

Durante toda la tarde, que yo recuerdo casi siempre radiante y soleada, el incesante ir y venir visitando “los monumentos”. Desde Santa María, enmudecidas las campanas hasta que anuncien la Resurrección, con sus viejas piedras góticas, testigos silenciosos de tantas cosas, y sus bóvedas de crucería. En las manos, los mismos ramos de olivo con que acompañamos a Jesús el de “la borriquilla” el domingo pasado, cuando Daimiel era Jerusalén en sus calles y en su alegría.



VIERNES SANTO. Detalle del Stmo. Cristo de la Expiración. Sólo Tú conoces el verdadero amor. Señor, enséñanos a amar.



Virgen de la Piedad. Madre Piadosa, necesitamos tu amparo. Ten piedad de nosotros.

las Josefinas, “palomarcicos” de Daimiel. Y San Pedro, grandioso, donde ya están prestos, los pasos de la procesión del Cristo de la Columna y por donde ya se ven aparecer los primeros nazarenos “coloraos”.

Es un Jueves de Amor. De Eucaristía. De partir el pan y dárselo a los demás. Como hizo Jesús. Que sabe que va a ser entregado, que siente ya la angustia y el sudor de sangre del Huerto de Getsemaní, cuando se blanqueen los olivos a la luz de la luna.

Jesús, que nos deja su Cuerpo y su Sangre y que nos da un mandamiento nuevo, para que no sintamos más necesidad espiritual y vivir para siempre. Jesús que nos ha lavado, humillándose hasta nuestro barro y nuestra miseria, para que ya nunca seamos miserables, para que no estemos solos, sucios, sin Amor.

Cuando el crepúsculo avanza y se extiende inventando silencioso, cuando las sombras de las calles y de las esquinas se alargan porque el sol se hunde y se termina el Jueves Santo, se llena la Plaza y las puertas de San Pedro, con cientos de nazarenos “coloraos”. Se elevan por encima de los capillos las cruces procesionales y los ciriales que rompen la marcha, mientras se van formando las primeras filas y la gente se refugia en los bordillos de las aceras para ver pasar la procesión del Cristo de la Columna y de Ntra. Sra. de la Amargura.

Ya están pasando los primeros nazarenos con sus largos farolillos, muchos ya de pilas con sus bombillitas rizadas, y otros con farol de llama que vacila protegida por el cristal.

Suena, cadencioso, el ruido de las conteras que golpean el suelo, rítmicamente, al pasar. Mientras tratamos de conocer el lugar que ocupan en las filas, el hermano o el amigo, se acerca Jesús postrado en la roca del Huerto de los Olivos.

Y en cada hoja de este ramo bendito, un padrenuestro. La oración que Jesús nos había enseñado. Por cada padrenuestro, un movimiento rápido de dedos para doblar, en escalera, una hoja con que formar, poco a poco, como un rosario vegetal en brotes de olivo.

Huelen los dedos al jugo de la rama, mientras seguimos rezando ante cada “monumento” porque no se puede quedar, en el ramo, ninguja hoja sin doblar. Para enseñarlo, orgullosos, a la madre que nos ha inculcado esta costumbre piadosa, cuando nos preparaba todos los años, para celebrar la Pasión.

Precisamente, es ésta una de las tradiciones de Semana Santa que recuerdo con más nostalgia. El ir y venir con las calles llenas de gente, con las Iglesias a rebosar. La de las Mínimas, una de las que más respeto me inspiraban, quizás por pretender ser tan “pequeñas” y resultar tan grandes en el servicio del Señor, quizá porque aún guardaba el recuerdo de ese torno misterioso que yo había visto alguna vez. El del Convento de Jesús, tan cerca de mi casa, en espera ya del sermón del Mandato y de la procesión de madrugada. La pequeña capilla de Las Damas, la del viejo Asilo, el Cristo, las Pastoras y

Otra vez JESUS doliente, sabedor de su misión Redentora, mientras el Angel le ofrece el cáliz del amargo trance, ante la indiferencia de los discípulos dormidos. La misma indiferencia nuestra.

Lo hemos dejado solo, olvidado, a pesar de su tristeza de muerte y de su recomendación para que nos quedemos con El en vela de oración.

Por nuestra incapacidad, está ahora JESUS con nosotros, en una calle daimieleña, cargado con nuestras angustias y nuestras limitaciones.

Cuando se desvanece en la distancia el "paso" de la Oración del Huerto, se nos aparece un CRISTO atado, desnudo, escarnecido, agobiado y señalado por un dedo poderoso y acusador.

Es CRISTO flagelado. Un CRISTO de espaldas sangrantes, azotado por un par de sayones de fiera mirada y brazos levantados en los que tiemblan látigos inmisericordes.

Al paso del CRISTO DE LA COLUMNA, lamentábamos nuestra impotencia ante el castigo de Jesús y nos sentíamos un poco avergonzados por haber dado lugar a tanto sacrificio y a tanta humillación, porque en el fondo sabíamos que también nosotros somos muchas veces Pedro que niega antes de que cante el gallo, y verdugo de brazo inmisericorde.

Y había siempre propósito de enmienda, ganas de ser mejores, de no reñir nunca más con el hermano o con el amigo, de ser ejemplares. Para mitigar en algo la parte de culpa que nos correspondía en tanto dolor y en tanto sufrimiento como el que contemplábamos en aquellos "pasos".

No nos movemos del sitio porque "pasa", cerrando ya, la imagen de María, Virgen de la Amargura, con su largo manto y su dosel iluminado. Es María, la Madre, extendidas sus manos en súplica, con gesto resignado y dolorido, cargando con la amargura del Hijo que va a ser sacrificado por todos nosotros.

Termina la procesión y se quedan las calles vacías.

Y yo sigo, un año más, en la ignorancia y en el misterio del contenido de "las calabazas" que llevan "los coloraos", porque hay quien dice que llevan vino y hay quien afirma que sólo es agua para mitigar la sed. Como siempre, al final, me quedo con la imagen de las calabazas que llevan el agua del "pocillo el Trindo", porque es una imagen que me habla de tiempos pasados y de viejas costumbres daimieleñas.

Con este y otros pensamientos rondándome la mente, llegábamos a casa, después de haber estado presentes en la primera procesión "larga" de nuestra Semana Santa, y con el ruido de los últimos pasos que se pierden por la calle Jesús y el rumor de los últimos adioses, se iniciaba la duermevela del jueves por la noche ante los "monumentos" iluminados.



VIERNES SANTO. Santo Sepulcro. *Al Cielo subió lleno de satisfacción y gozo, porque nos había librado del pecado y de la muerte.*

VIERNES SANTO

No recuerdo haber ido nunca, y bien que lo siento, al Sermón del Mandato que todos los años se hacía y se hace en la Paz, pero sí recuerdo que desde la calle Jesús en donde he pasado gran parte de la infancia que recuerdo, llegaba hasta mi casa el rumor incesante de gentes, nazarenos y penitentes que se movían por ella.

Nosotros nos dormíamos rápidamente, como en la noche de Reyes, con el deseo contenido de oír los primeros sonos de la banda interpretando "El Niño Perdido", para levantarnos y poder ver, desde la ventana, desfilar los primeros nazarenos de Jesús. Era la hora del alba y Jesús ya había sido condenado. Ya habían cantado los gallos y Pedro negado a Jesús. Habían preferido a Barrabás. Y Pilatos se lavaba las manos en el estrado de la fortaleza Antonia, residencia oficial del gobernador romano.

Yo veía a Jesús bajar por la calle empedrada, vía dolorosa daimieleña, la mirada perdida, la cruz de nuestros pecados aplastando su divina humanidad, la corona de espinas ceñida fuertemente, la túnica morada y el principio de la fila interminable.

Las aceras llenas de gentes silenciosas, protegiéndose del frescor de la mañana, con lágrimas contenidas, viendo pasar los nazarenos con cruces de todos los tamaños.

Apenas si entre los sonos de la música, se oye el ruido que se levanta al paso de los nazarenos de túnicas moradas.

Esta procesión expresa la fe de un pueblo que camina, recogido en su silencio, anonadado en la presencia del Señor; que vive su Pasión y pide fuerza y valor para sufrir las pequeñas pasiones nuestras de cada día. Que suplica fortaleza y presencia de ánimo para superar las dificultades, el paro, la enfermedad, la contrariedad, la ausencia obligada y sentida de los que se han ido para siempre y la de los que viven otros viernes santos diferentes..

Pasa, entre su pueblo, Jesús de Nazaret, intonso, con el cabello ondulante y suelto, buscando verónicas y cirineos que le ayuden a llevar la cruz.

Jesús es ahora, cada uno de nosotros, en espera de una mano amiga que nos libre de la soledad, del peso de la carga diaria.

Por eso creo yo que esta imagen de Jesús Nazareno, es la imagen fija más importante que llevamos grabada dentro de nuestros corazones, todos los daimieleños de la emigración. Porque su majestad y presencia llevando la Cruz, nos estimula a superar las nuestras y porque este Jesús Nazareno nuestro, nos enseña el camino del "encuentro" con la Madre que nunca nos abandonará.

Por eso tiene Daimiel una VIRGEN DE LAS CRUCES, y por eso es esta Virgen nuestra, torre de marfil, refugio seguro, salud de los enfermos, causa de nuestra alegría.

Después de ver el "encuentro", nos hemos ido a la plaza de Santa María para ver pasar por última vez a Jesús Nazareno.

Atrás quedan ya los entreluces del Sermón del Mandato y todavía hay penitentes que llevan los pies descalzos caminando las calles del pueblo y portando grandes cruces de madera, en ofrecimientos y promesas que sólo el que las hace sabe.

Cuando la procesión de los "moraos" se rompe subiendo de nuevo la calle Jesús, camino de la Paz, se llena la Plaza y el Parterre de gentes que comentan, de gentes que se saludan y se preguntan. El pueblo estaba lleno de forasteros, parientes y amigos y todos nos reuníamos a comer la tradicional comida potaje de vigilia, garbanzos, acelgas y algo de bacalao, tan repetida durante toda la Cuaresma pasada.

Apenas terminada la comida, mi padre y yo nos disponíamos para vestir nuestras túnicas "blancas" y yo me mostraba orgulloso ante mis primos, mientras mi madre colocaba los pliegues de la túnica y enderezaba el capirucho, sujetando con un imperdible el antifaz para llevar la cara descubierta como era costumbre entre los pequeños.

Después de tantos años sin vivir esas íntimas emociones, confieso que lo primero que yo hacía cuando salí a la calle camino de Santa María, era mirar al cielo y observar el color

blanco o plumizo de las nubes y la rapi-
dez con que pasaban, para hacerme yo
mismo una especie de pronóstico me-
teorológico.

Porque yo pensaba y creía que el sol
debería ocultarse la tarde del Viernes
Santo, porque así había ocurrido hacia
miles de años en Jerusalén, y mi Cristo
de la Expiración debía recortar su figura
en un cielo también triste y dolorido.

Pero aunque en el fondo me gustaba
que los elementos atmosféricos coinci-
dieran con el relato evangélico de Ma-
teo que nos contaba cómo desde la
hora sexta a la hora nona se había ex-
tendido las tinieblas por Jerusalén, yo
no deseaba que lloviese como ocurría
muchas veces, para poder ver termina-
da mi procesión, y no sentir la desilu-
sión que suponía para nosotros el tener
que “meternos” apenas recién formado
el desfile.

Yo estaba muy orgulloso de pertene-
cer a esta Cofradía del Cristo de la Ex-
piración y Nuestra Señora de los Dolo-
res, porque argumentaba que dentro de
los actos pasionarios, el nuestro recorda-
ba a todos los daimieleños, el mo-
mento más importante de la Redención.
El “Consumatum est”. El holocausto del
Hijo de Dios. Y, para mí, ninguna ima-
gen de la Semana Santa daimieleña,
expresaba mejor esa entrega y ese sa-
crificio, que el Cristo de la Expiración.

Ese Cristo de la Expiración, con su cuerpo tumefacto y lacerado.

¡Cuántas veces había contemplado esa imagen desde mi poca estatura, cuando llevaba el cordón blanco que salía de los brazos de la Cruz!

Me sentía allí presente, con El, hablándole de la fe de un pueblo, de mi pueblo, que era capaz de movilizarse de esta manera para celebrar estos misterios. ¡Mi Cristo de la Expiración, levantado en la Cruz, expuesto ante el mundo, vencido y humillado para ser vencedor de nuestras soberbias!

Por algún sitio de mi casa había una foto mía, pequeña, vestido de nazareno “blanco” sujetando en mi mano una borla del Cristo de la Expiración, o delante del “paso”, con otros dos o tres chicos de mi edad, en una de aquellas calies de adoquines, que bien podría ser la calle Arenas, la calle Prim o la de la Amargura.

Sin duda esta foto mía, a la sombra del Cristo de la Expiración, se perdió en algún traslado o quedó olvidada en algún rincón. Pero no se ha perdido en mi corazón. Y cada Viernes Santo que he vivido, estuviera donde estuviera, siempre al comienzo de la tarde, volvía a mí y me traía los aires de mi pueblo; el polvo de sus caminos; las voces de sus gentes; los rostros y las palabras de los que se me habían muerto; la sombra del pangino del patio de la calle Jesús; el día del incendio de la fábrica de “Pepe, el de las lanas”; el tílbur de la Olivi; la emoción de los juegos prohibidos, por peligrosos, en las cuevas de “las arenas”; los capo-



VIERNES SANTO. Ntra. Sra. de la Soledad.
*Virgen María: Madre de Dios y Madre Nuestra.
Ruega por nosotros que recurrimos a Vos.
Eres Madre y Reina del Amor.*

nes de los quintos que nos sacaban de las escuelas; las carreras por el Parterre; los desafíos en las eras del Cristo; las excursiones a Siles y a la Albuera; los baños en la Máquina y en Zuacorta; el Azuer desbordado; los carros de la vendimia y la hazaña de “quitar” unas uvas, rehuyendo el látigo; el mosto y el ruido de las prensas en la bodega Tocón, donde mi padre registraba las entradas y los pesos; las casa de doña Concha donde recuerdo mi primer día de Reyes; las fuentes del agua con sus filas de cántaros interminables; los corros de las mujeres esperando; mi padre en su bicicleta bajando la calle de la Estación; las espigas cocidas con sal; las tortas de paniza; las vacas y el ganado de mi tío Julián; los “tontos”, en quienes no sabíamos encontrar a Cristo, y con quienes en muchas ocasiones éramos crueles; los pobres; los niños descalzos; los carros de los yeseros que venían de Villarrubia; el misterio del agua en el Guadiana; Los Ojos y Las Tablas; los cipreses que había en Zacatena, detrás de la casa del guarda; las subidas al Cristo y el respeto que sentíamos en la cripta de sus mártires; las hogueras del día de la Paz; y la “colación” con sus luces de carburo; las noches cálidas del verano, la gente tomando el fresco y nosotros jugando en las oscuridades de la calle San Juan y el Castillo.

Las cosas y la vida de Daimiel que todos los emigrantes llevamos dentro y que pasan ante nosotros, como una película, cuando algo o alguien hurga nuestros sentimientos.

¡Cristo de la Expiración!, Tú, que preguntaste al Padre por qué te había abandonado; Tú, que sentiste la repugnancia de la hiel sobre tus labios; Tú, expuesto entre ladrones, que viste cómo se repartían tus vestidos, que fuiste negado por todos, ultrajado hasta morir; Tú, que no nos abandonas nunca, danos el orgullo de sentirnos hermanos; la fuerza necesaria para que no olvidemos lo que nos une; que sigamos teniendo capacidad para recordar y revivir lo que es nuestro, lo que nos pertenece como pueblo.

Con la procesión de “los blancos” se va terminando la tarde y volvemos a casa para guardar la túnica hasta el año que viene. Regresamos con la congoja de Cristo Muerto. Con un poso de dolor y una luz de esperanza porque sabemos que va a resucitar.

Pero todavía quedan desfiles procesionales en Daimiel que no nos podemos perder, y apenas repuestos de la fatiga, la noche daimieleña se llena de nuevo de pequeñas luces vacilantes que “alumbran” y acompañan a la Virgen de la Soledad. La Virgen Madre que ha quedado solitaria, a quien han entregado el cuerpo muerto de Jesús, los hombres que han procedido al descendimiento.

Es esa Virgen de la Piedad, con la ofrenda del Hijo sacrificado entre sus manos, mientras el aire suave de la tarde, mece blandamente la tela colgante de los brazos de la Cruz. Pasan filas de nazarenos “negros” y “corbatos”, con el entierro de Jesús. Dos ángeles velan el misterio consumado de la Pasión.

La gente se fija en la paz infinita que se refleja en el rostro del Señor, antes de doblar la rodilla al paso de la hornacina de cristal y columnas torneadas, que encierra el cuerpo yerto del Hijo de Dios. Y brotan de nuevo las oraciones a este Cristo sepultado, Jesús de la Buena Muerte, y a la Virgen de la Soledad, para que nos ayuden a soportar nuestras diarias soledades.

Para que en su sepulcro se entierren también todas nuestras deficiencias y debilidades. Para que Cristo, que ha muerto, viva siempre entre nosotros.

En el silencio de las calles daimieleñas, cuando cierra la procesión con su cortejo de autoridades y sus guardia civiles con mosquetón a la funerala, algo nuestro parece que también se va.

Una semana que hemos vivido con intensidad y emoción profundamente religiosa. Una semana que luego en nuestras ausencias nos ha tenido pendientes de Daimiel y de nuestros recuerdos. Pensando y viviendo en cada momento lo que hubiéramos sentido y vivido de haber estado en Daimiel. Preguntándonos si cada año que pasa seguirán suscitándose en nosotros las mismas emociones. Si seguirán los ojos de los daimieleños mirando con la misma nostalgia y velándose con las mismas lágrimas.

Yo quiero pensar que seguirá siendo así. Que todas las madres nuestras guardarán las

túnicas con el mismo cariño, y otra vez los capillos se colgarán de los mismos clavos hasta que suene otra vez el tiempo de Cuaresma.

SABADO SANTO

Y volverán a amanecer SABADOS SANTOS serenos, compungidos, silenciosos, con la estampa de tres cruces vacías y un sepulcro recién sellado.

Atrás quedan ya las alegrías del recibimiento y la gloria de la entrada de Jesús en Jerusalén, los susurros de los viacrucis penitenciales, la misa y el ir y venir visitando los "monumentos" el Jueves Santo. Y el "no parar" del Viernes pasionario.

El Sábado Santo en Daimiel es un día de sosegado silencio, de meditación y de espera ilusionada en la Resurrección, de impaciencia por oír de nuevo el tañido loco de las campanas.

Ya no se oye la voz acusadora de Judas desesperado, ni la negación vergonzosa y repetida de Pedro; se han disuelto las multitudes que prefieren a Barrabás y la Vía Dolorosa se ha vaciado de verónicas y de mirones; ya no hay legionarios romanos vigilando y haciendo el reparto de las vestiduras de Jesús; todo se ha consumado y el velo del templo se ha hecho jirones; en el viejo cementerio, una losa guarda el cuerpo del Señor.

Y en este Sábado de Silencio, María, Madre desolada, nos muestra su dolor. El dolor de su corazón traspasado por la pérdida del Hijo y por la ausencia de todos nosotros. Es la última presencia dolorida de la Virgen por las calles de Daimiel que nos señala cuál es el refugio y donde está la salvación. Es este último peregrinar penitencial como una llamada a la hermandad, como un abrazo a todos los hijos daimieleños, a los que están y a los que no están, a los fieles y a los que no lo son.

Pero esta Reina de los Mártires, Madre Desolada, es también garantía de Cristo que va a resucitar, porque pronto se van a cumplir las Escrituras.

Se han llegado las mujeres al sepulcro con aromas, para ungir el cuerpo del Señor, y han visto la piedra removida y a un joven deslumbrante que les anuncia que Jesús Nazareno, el que ha sido crucificado, ya no está allí porque ha RESUCITADO.

Y así lo proclaman las campanas de todas las iglesias de Daimiel. Se han cumplido todas las promesas. Ahora tiene sentido la Pasión; y el nacimiento en la pobreza; y los treinta años de silencio y de familia. Porque ha venido para ser nuestra salvación, y nos ha dejado su Cuerpo y su Sangre. Y ha hecho de su Madre, la Madre nuestra. Y ha prometido estar con nosotros hasta el final de los siglos y la consumación del tiempo.



SABADO SANTO. María Desolada. *¡Hasta dónde llega tu desolación para que tus ojos broten lágrimas de sangre! Sólo Tú tienes la respuesta.*

Con Cristo Resucitado ya no es vana nuestra fe como dice San Pablo. La LUZ de Cristo ha disipado, por fin, las tinieblas de nuestro corazón.

Hay emoción y alegría contenida en esa exclamación de "Luz de Cristo", cada vez más altamente pronunciada hasta que la Iglesia se convierte en un ascua de luz y se oye el volteo impresionante de campanas, que proclaman la gloria de la Resurrección.

DOMINGO DE RESURRECCION

Las mañanas del Domingo de Resurrección en Daimiel, son mañanas de estreno. De ropa nueva. De sol tibio y reconfortador. Hasta parece que la luz es otra, más limpia, más diáfana, y el campo tiene colores nuevos. El pueblo se ha llenado de alegrías y de alelukyas. Hay banderas y palmas en los balcones radiantes de sol, y hay, también, un cielo muy azul.

Daimiel retorna, con la alegría de la Pascua, a la rutina diaria del trabajo, del campo y del taller.

Mañana, lunes, con las primeras luces, los carros se moverán otra vez camino de las quinterías, los herreros volverán a soplar los fuelles y a batir los martillos sobre el hierro caliente y maleable, las escuelas se volverán a llenar de voces, de carreras y de musiquillas con la tabla de multiplicar.

Los "pasos" y las imágenes serán de nuevo colocadas en el sitio reservado para ellas, y otra vez, al caer la tarde, se verá a la gente subir a la Paz para hacer la visita a Jesús.

Daimiel se dispone a vivir la Pascua y deja ya atrás la semana más intensamente vivida del año. Todo vuelve a ser como siempre.

Así era, y así veo yo, mi SEMANA SANTA. Es posible que muchas cosas hayan cambiado y otras permanezcan tal como yo las sigo pensando.

¡Este quiero que sea mi mensaje y mi llamamiento! Que la SEMANA SANTA DAIMIELEÑA, siga siendo una celebración nuestra, que no se pierda esa devoción y ese respeto del que somos testigos todos los que hemos vivido estas fechas entrañables.

Que la SEMANA SANTA haga revivir cada año y cada momento en nosotros, los mismos sentimientos de encuentro y de hermandad.

Para que no se nos convierta en una fiesta más, en cuatro días de vacaciones sin sentido.

Para que sigan siendo días de recogimiento, de meditación, de contemplación de nuestras limitaciones y de gracias por la Gracia de la salvación.

Para que sigan siendo pretexto para que las familias se reúnan, para que se abracen los hermanos y los hijos de los hermanos, para que vuelvan a compartir la misma mesa y la misma hospitalidad de siempre.

Para que vivamos todo el año la alegría de la Pascua y resucite en nosotros todo lo bueno que llevamos dentro.

Para que la Resurrección de Jesucristo, sea prenda y garantía de nuestra propia resurrección.

Para que sepamos buscar y encontrar la verdadera paz que nace en los espíritus abiertos y en los corazones limpios.

Para que ya que hemos sido liberados de las tinieblas de la muerte, nazca en todos nosotros una vida nueva.

Una vida nueva en la que todos seamos más hermanos, menos egoístas y más capaces de compartir.

Una vida nueva en la que podamos ofrecer a nuestros semejantes, el ejemplo seguro de quienes se dicen y se declaran seguidores de Cristo.

Para que no falte pan a los pobres.

Para que no falte la fe, a los que la han perdido.

Para que encuentren esperanza los desesperados y los abandonados.

Para que desde nuestro puesto en la sociedad, nos esforcemos porque a nadie le falte el trabajo que hace a la persona digna, y podamos mejorar así el mundo que vivimos.

Para que no se eche de menos nuestro Amor, frente a los que sólo saben de odios y de revanchas; para que en ello se vea que caminamos por el mundo como hijos de la Luz y no como hijos de las tinieblas.

Este es mi mensaje de SEMANA SANTA. Así deseo yo, un ausente, que se viva la SEMANA SANTA DE MI PUEBLO, de DAIMIEL.

De un Daimiel que hoy es distinto, pero que sigue siendo el mismo, porque cada vez que hablamos de él, algo muy sentido se mueve en lo más profundo de nuestro corazón. Porque cada vez que nos perdemos por las viejas calles queridas y recordadas, volvemos a ver por las esquinas y los portales, a los padres, a los amigos, a los conocidos que un día sintieron estos mismos sentimientos, vivieron estas mismas emociones íntimas. Y aunque hoy ya no estén con nosotros, son tierra de nuestra tierra, agua de nuestros tablares, "ábrego" purificador y fecundo que proporciona la vida a nuestros campos.

En su memoria, y en la de todos los daimieleños que han contribuido con su esfuerzo a hacer de Daimiel un pueblo con tradiciones e historia, os pido una oración.

Y para que todos estos esfuerzos, todas estas presencias y estas ausencias obligadas, sigan siendo estímulo para DAIMIEL, que se dispone a vivir su Semana Santa, os llamo yo, vuestro pregonero de este año, en la seguridad de que esta llama viva que alienta el espíritu daimieleño, no se apagará nunca y será luz que ilumine toda nuestra existencia.

Un abrazo para todos, y que así sea.



¡ALELUYA! ¡ALELUYA! ¡Ha resucitado! ¡Ha vencido! y quiere vivir en nosotros.

TARSICIO GONZALEZ MOLINA
Presidente Asociación Daimieleños de Valencia

HAMBRE



*Hambre, negra sombra
a muchos cubre con su manto
río de torturas y de llanto
que tantas vidas cobra.*

*Hambre, gris fantasma
producto de tormento,
terror que mata lento
es fiebre que te plasma.*

*Hambre, carga de fatiga
diluvio enfurecido
que al ser, deja vencido
dureza que castiga.*

*Hambre, ceño de sombrío
carcoma que taladra,
señora tan macabra
produce escalofrío.*

*Hambre, de muchos conocida
marea de rugidos
de gritos y de ruidos
por todos mal querida.*

*Hambre, nido de miseria
aquel que la provoque,
que gran parte le toque
por ser cosa tan seria.*

*Hambre, yugo del oprimido
al mundo le acontece,
muy pocos lo merecen
un yugo tan sufrido.*

ANGEL MOYA RUIZ

Sábado Santo

PROCESION

DEL SILENCIO



En el presente año y tras acuerdo en Junta General de la Hermandad del Silencio se acordó, por razones muy justificadas, el cambio de itinerario de esta procesión y que será el siguiente:

Vuelta completa al Parterre, Plaza de Santa María, Arenas, Mártires, Plaza de España, General Espadero, Ruiz de la Hermosa, Plaza de San Pedro. Alfonso XII, Cardenal Monescillo, Prim, Plaza de San Antón y Mínimas.

Los lugares de los dolores estarán debidamente señalados en los balcones correspondientes y que se situarán en las calles: **Arenas, Mártires, General Espadero, Ruiz de la Hermosa, Plaza de San Pedro, Prim y Mínimas.**

Como cada año se procurará darle la mayor piedad y brillantez al acto, ofreciéndole a la Virgen, nuestra Madre y Titular, nuestro acompañamiento, nuestra oración, nuestro sacrificio y disciplina y silencio.

Saldrá a las ocho en punto de la tarde de la Parroquia de Santa María la Mayor, para regresar no más tarde de las diez y media de la noche, debiendo estar todos los cofrades en la Iglesia media hora antes.

Daimiel, 1988.-Año Santo Mariano

CARPINTERIA

RUYPE

CARPINTERIA EN GENERAL Y DECORACION

En DAIMIEL: C/. Herrera, 6 - Telf. 85 08 22

En CARRION: C/. Los Coches, s/n - Telf. 81 42 56

Virgen de la Soledad



Virgen de la Soledad,
sobre carroza dorada,
y junto a los trigos verdes
y las azules montañas.
Virgen de la Soledad,
contigo va la esperanza,
contigo van las estrellas,
el firmamento de plata
y en las calles de Daimiel
tu dulce sonrisa pasa.

Beatriz G^a-Velasco Moreno.

**CON MUTUA
CONFIANZA**



MUTUA NACIONAL DEL AUTOMOVIL

SOCIEDAD DE SEGUROS A PRIMA FIJA Y DE REASEGUROS

YA SOMOS 435.000

Domicilio Social: C/. Dr. Ferrán, 3 y 5 - Telf. 204 00 12 - 08034 BARCELONA

AGENTE COLEGIADO EN DAIMIEL:

**Antonio Clemente González
Taller Mecánico**

C/. Tesoro, 34 - Telf 85 27 80

Y yo Señor, ¿Resucitaré contigo?

Una vez más, y como todos los años, reviviremos unos días que nos vienen a recordar, de modo especial, la Pasión y Muerte de Jesús. Unos días que pretenden hacernos meditar en profundidad, el sentido de su dolor y muerte en significado de nuestra vía. Una semana en fin, que nos invita a doctrinar nuestro pensamiento de que el hombre, el ser humano, no está compuesto solamente de cuerpo físico, sino que en él hay un espíritu que pertenece a unas dimensiones infinitas, que se encuentran más allá del tiempo y del espacio en el que se desenvuelve.

Nacemos, vivimos y morimos como hecho natural que es, y verdad que no podemos cambiar, pero también, y como verdad de fe, hemos de resucitar al fin de los tiempos. Y si el nacer y el morir en poco nos diferencia a unos de otros, donde solo podríamos advertir un grado, en más o en menos de comodidad y bienestar, el vivir sí nos sitúa en niveles muy distintos, porque, salvando obstáculos muy diferentes, somos verdaderos protagonistas de nuestra vida, dueños de nuestro sentir y obrar.

Nuestra vida se desarrolla andando en un desierto árido, espinoso y desnudo, donde no hay esquemas ni vías fabricadas que nos lleven, pero en el que sí nos guía el espíritu hacia un horizonte lleno de esperanza.

Somos libres de obrar en un mundo desenfrenado, pero en el que Dios existe mayoritariamente, dueños de nuestras propias aptitudes y decisiones, que nos pueden dejar llevar de nuestros propios instintos. Un mundo en el que adquirimos unos ideales que nos distinguen y nos llevan, a veces, a adoptar disposiciones y a andar por caminos que no siempre nos dignifican, pues distraídos en la rutina y la superficialidad, nos mantienen en lo material hasta la saciedad, sin querer admitir que el poder o el tener empañan el enriquecimiento del espíritu, y no nos revelamos contra un sistema de vida equivocada, que solo produce sequedad en el alma. Alma que pertenece a una dimensión superior a la de la materia.

Ahora en estos días, estamos prestos a extasiarnos ante el Crucifijo, e incluso a prolongar nuestro tiempo en ritos religiosos, pero... ¿somos capaces de admitir y revivir en nosotros a Cristo, que con su ejemplo cambia los esquemas humanos y nos señala una nueva forma de vida?

¿Inútiles son nuestros sacrificios si no aceptamos ese cambio, si no procuramos tener los sentimientos de Jesús, que nos descubre, a su luz, el verdadero sentido de nuestra vida, y purifica nuestros esquemas, con una realidad nueva y eterna, en esta sociedad que se siente angustiada e insegura, porque van frustrándose sus esperanzas.

Y ello es una verdad que no puede encontrarse en lo externo. Nos dice San Pablo, como Dios ha introducido una centella de su Espíritu, y nos obliga a buscarla en nuestro interior, El nos ayuda a hallar ese tesoro del alma, dejando que penetre el influjo divino y la felicidad del don de la pobreza, la sencillez y la humildad, que producen fenómenos que sólo el alma es capaz de entender.

Aquí radica la tarea difícil del cristiano. Cómo presentar la figura de Jesús al mundo moderno, cómo presentárnosla a nosotros mismos, que está, se quiera o no, en el centro de la historia de la humanidad, sin caer en fórmulas estereotipadas, sino considerando y aportando un sistema básico de nuestra fe en Cristo.

La muerte nos ha de llegar, ello es cierto, pero también es verdad cómo la fe nos enseña, que es una cesación de la vida, para cruzar una línea en el tiempo y en el espacio, una mutación para el espíritu que empieza una nueva en plenitud, si hemos valorado, en nuestro camino, el

principal objetivo de nuestra existencia. Cristo nos lo repite con constancia, nos habla de la vida en el Paraíso para después de la muerte. El es la verdad y la vida, la única verdad y la única vida que llena toda aspiración, para quien oye y cree su palabra. El es la luz de la que nos hemos de servir, si somos dueños de nuestra propia libertad, haciendo el bien que debemos y evitando el mal que hemos de evitar, pues que Dios, siendo perfecto, nos hizo a imagen y semejanza suya, que nos concedió unos talentos que estamos obligados a descubrir, y a abrirnos unos horizontes de auténtica esperanza, que nos conduzcan a alcanzar el Reino, al que el espíritu nos llama y la fe nos obliga. Porque Cristo libertador nos acompaña con la realidad de su obra y nos da la posibilidad de acceso a sus frutos, con su mensaje de eternidad, si desprendemos de nosotros aptitudes que nos pueden anclar en bajos instintos, o abandonarnos a apetencias de un mayor poseer en la avaricia, un mejor vivir en la soberbia o un más bienestar en la concupiscencia.

Cristo nos llama a que no nos asedie la indiferencia por los valores eternos, venid a mi y os ayudaré nos dice, pero nos concede una libertad que nos emplaza a elegir sin presiones, y a saber preferir una concepción auténtica de la religión que profesamos, abandonando la vieja forma de entender la fe y una tradición que no nos permite gustar la fuente de vida interior.

Abramos nuestro corazón a la fe que nos mueve a comunicar la alegría de vivir, que la esperanza es posible y tiene su fundamento en Jesús, a evitar las tinieblas que oprimen, para no ver la luz clara de la vida, y estamos dispuestos a responder la razón de nuestra esperanza.

Desde el origen de los tiempos, cuanto existe es esencia de Dios y a El hemos de buscarlo, para encontrarnos a nosotros mismos, con sinceridad clara en lo que creemos y aplicándolo en lo que vivimos.

Somos elegidos por Dios para la salvación y, redimidos por Cristo, debemos poseer una herencia incorruptible que nos está reservada para sí, guiados por el espíritu, resucitamos en CRISTO.

Daimiel, febrero 1988

ARTICULOS DEPORTIVOS



CHANDAL

C/. Arenas, 33 - Telf. 85 39 05

DAIMIEL



Paseo de la Lealtad, 4 - MADRID, 14 - Teléfonos 446 30 08 - 02 - 04

CASER

Caja de Seguros Reunidos, S. A.

SEGUROS EN TODAS SUS MODALIDADES

MEMI

Mútuas para Accidentes de Trabajo núm. 127

CLINICA PARA ASISTENCIA DE ACCIDENTES

Reyes Católicos, 17 - Teléfono 61 07 71 - MANZANARES

SEGUROS

Sub-Agente en Daimiel:

Joaquín Sánchez Valdepeñas

Quevedo, 8 - Telf. 85 07 32

Agente General en Provincia:

Sánchez de la Blanca

P. Alfonso XIII, 2-Tf. 610337-Manzanares

ORACION PARA EL AÑO MARIANO

Compuesta por: JUAN PABLO II



«Madre del Redentor, en este año a ti dedicado, exultantes te proclamamos bienaventurada. Dios Padre te ha elegido antes de la creación del mundo para actuar su providencial plan de salvación. Tú has creído en su amor y obedecido a su palabra.

El Hijo de Dios te ha querido como Madre suya cuando se hizo hombre para salvar al hombre. Tú lo has acogido con pronta obediencia y corazón indiviso.

El Espíritu Santo te ha amado como su mística Esposa y te ha colmado de dones singulares. Te has dejado plasmar dócilmente por su acción escondida y poderosa.

En vísperas del tercer milenio cristiano, a ti confiamos la Iglesia, que te reconoce y te invoca como Madre. Tú que sobre la tierra la has precedido en la peregrinación de la fe, confórtala en la dificultad y las pruebas, y haz que en el mundo sea cada vez más eficazmente signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano.

A ti, Madre de los cristianos, confiamos de modo especial los pueblos que celebran en el curso de este Año Mariano el sexto centenario o el milenio de su adhesión al Evangelio (1). Su larga historia está profundamente marcada por la devoción hacia ti. Dirige a ellos tu mirada amorosa, da fuerzas a cuantos sufren por la fe.

A ti, Madre de los hombres y de las naciones, con confianza entregamos la humanidad entera con sus temores y esperanzas. No dejes que le falte la luz de la verdadera sabiduría. Guíala en la búsqueda de la libertad y de la justicia para todos. Dirige sus pasos por las vías de la paz. Haz que todos encuentren a Cristo, camino, verdad y vida.

Sostén —¡Oh, Virgen María!— nuestro camino de la fe y consíguenos la gracia de la eterna salvación. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Madre de Dios y Madre nuestra, María».

(1) Lituania y Rusia.

El farolillo

En esta hora de Semana Santa, que con tanto amor se repite en nuestras almas, ¿qué decirle a Jesús? En esta hora de las amarguras, de los agravios, de las máximas tristezas, ¿qué recuerdos, qué palabras podemos tener para El, que tan ondamente sufre? Ojalá pudiéramos sacar todos, de lo más profundo de los pozos de nuestros espíritus, algo dormido, algo que estuviera en el olvido, pero que hoy despierta, para consolar a Jesús, que tanto tuvo que sufrir. Concebir a Jesús ultrajado, injustamente tratado, en verdad que es muy difícil, pues que El no tiene, ciertamente, otra opción que la del amor, la del cariño puro, hasta dar toda su vida, con vistas a renovar siempre su llamada, a atraernos, en todos los instantes de nuestra vida. Comprendo, Señor, todo lo tuyo, todo tu comportamiento. Comprendo tus lágrimas, tus sudores, tus angustias. Porque cuando rozamos la traición, cuando en nuestro correr sufrimos, quisiéramos desligarnos de todo, y así, a tí estar unidos. A tí, que nos has dado prueba de que el dolor tiene un fin, un valor, que es algo positivo en el universo, en el suspiro, y en la lágrima que se desgarran.

Oyeme, mírame, Señor. Hoy quiero llevarte mi consuelo. Por los días de Semana Santa, veía en mi casa cosas bonitas. Veía papel de estraza o el llamado papel de barba, que se utilizaba, en ocasiones, para hacer moldes de mantecadas. Veía, también, papeles de colores, transparentes. Las tijeras allí estaban. El frasco de goma estaba allí, con su almacenada unión. Estaban algunos cartones, con su consistencia. Se requerían gentes que supieran dibujar. Gentes que dibujasen tu cruz o la cruz de Santiago. Poco a poco, se iban haciendo diseños, moldes, con el pensamiento puesto en tí, con el vivo deseo de acompañarte. Y entre aquellas plantillas, surgía el cucurucho, el farol de mano. Qué bien se adaptaba el cartón a las velas. Qué bien se plisaban los papeles. Qué bien pegaban los papeles de colores, para cubrir las ventanas, que se habían horadado en el blanco papel. Con una cerilla, se encendía la vela. Aquella maravilla, daba su luz, su vida de color, a las cruces. Aquel farolillo, era para tí, Señor. Era para acompañarte en la procesión. Era para que no se apagara jamás, aun cuando la brisa se estrellara en su carne de estraza. Después, en la noche, en la procesión, cómo iluminaba las caras de las personas que lo portaban, cómo querían poner su alegría en tu dolor. Cómo te acompañaban. Cómo querían aliviarte y sufrir por tí.

Una casa tan pequeña, cuatro paredes tan pobres, qué cariños llevaban hacia tí. Todo iba dirigido a calmar tu pena, tu gran dolor, tu cuerpo maltratado, tu deshecha alma.

En esta hora, en este minuto, en este segundo, ¿qué sería de mí si no pudiera ponerte siquiera un breve recuerdo a tus plantas?

El de los farolillos, que hacía mi madre, que confeccionaban ilusionadas madres, de las que parece que veo sus rostros iluminados por aquella luz. Aquella luz, ante la cual te veo siempre a tí, y más en estos días, en que tenemos que seguirte, con todo tipo de consuelos, con retazos de nuestras dejadas vidas, para que Tú sigas siendo siempre nuestro centro, y no nos dejes nunca.

Con este farolillo, mi Cristo, va hacia tí mi recuerdo.

LUIS ROMAY G. ARIAS

VI DOLOR

Jesús muerto y puesto en brazos de su Santísima Madre.

Un año más, coincidiendo con la llegada de la flamante primavera, se conmemora en todos los pueblos cristianos la Pasión, Crucifixión y Muerte del Divino Redentor.

Un año más, veremos a su Santísima Madre, María Desolada, por las calles de Daimiel, cuya imagen patética, transida de dolor, representa el retorno en la mayor soledad a su lugar de partida, después de separarse del Hijo muerto en la cima del Calvario.

Y al remontar piadosamente estas escenas de un Drama Sacro que conmueven nuestro corazón, asociaremos la Desolación de María —sin intentar apenarla más y más por nuestro atrevimiento—, a todas las DESOLACIONES y abandonos que existen, por desdicha, en el ambiente deshumanizado de nuestro mundo actual. En esta sociedad de consumo tan injusta como materializada.

Y en los momentos de reflexión que nos infunde esta Procesión penitencial y emotiva, distinta en su recorrido y planteamiento a otros desfiles procesionales, debemos repasar, aunque sólo sea ligera y brevemente, la DESOLACION de tantos y tantos hermanos nuestros, pobres y desgraciados, que son Cristos vivientes, hijos predilectos de esta acongojada y dulcísima Madre que tanto veneramos, y que nosotros, los que alardeamos públicamente de creyentes y cristianos, desarrollándonos en el centro de una vida cómoda, despreocupada, frívola y ostentosa, tenemos en el más radical y lamentable olvido, ingratamente abandonados.

En esos instantes, repito, no debemos sustraernos, en presencia de la Virgen, de recordar la DESOLACION de las muchas personas que van viendo desaparecer de su entorno a los familiares más íntimos y amados, y sobreviven a todos ellos, sin tener donde reclinar su cabeza, como el último eslabón sin engranaje de una familia que antes fue numerosa y compenetrada, y hoy no tienen más compañía que una nostalgia y una añoranza mortificante, sin contar con el apoyo y el cariño de nadie.

Analícemos, caritativamente, la DESOLACION de esos matrimonios viejecitos y humildes, que se quedan solos y sin calor en las postrimerías de su existencia, escondidos en el rincón oculto y apartado de un pueblo sin recursos, porque los hijos, para labrarse un porvenir ambicioso o por otros motivos inconfesables, han emigrado a las grandes y prometedoras ciudades.

No olvidemos, en esta noche de meditación sincera, la DESOLACION de los ancianitos que se ven internados en Asilos o Centros Benéficos, ya que su presencia decrepita, con las rémoras naturales de sus dolencias y achaques, resultan sencillamente un estorbo en los hogares lujosos y confortables, rebosantes de extravagancias y orgullo de las nuevas y ultramodernas generaciones.

Observemos, con espíritu de justicia, la DESOLACION de los indigentes, que no tienen refugio ni techo seguro donde cobijarse, y sienten en su propia carne el latigazo cruento de la humillación social, el rigor de todas las inclemencias de la Naturaleza, y el azote de las durísimas calamidades materiales.

Inclinémonos, respetuosos y compasivos, ante la DESOLACION de los enfermos crónicos e impedidos incurables, apartados ya de la normalidad habitual, sin actividades ni ilusiones, sin alicientes ni esperanzas, respirando diariamente un clima vegetativo y asfixiante, y no vislumbrando más panorama ni horizonte que las paredes opresoras que les

Frutos secos y caramelos

MARGO



Virgen de las Cruces, 14

DAIMIEL



**BOWLING
DONALD'S-PUB**

Tu ambiente
TARDE Y NOCHE

Disfruta tu hora libre



La mejor selección en
aperitivos

Te esperamos amigo

BOLERA-BAR
TU BOLERA

Teatino, 7 - Teléfono 85 36 74

DAIMIEL (C. Real)

rodean, y la gris monotonía, entristecida, de sus casas.

Tengamos bien presente la DESOLACION de los seres que con méritos propios y cualidades suficientes, no han triunfado económicamente en la vida, y los parientes más obligados y cercanos los tienen alejados del círculo consanguíneo y familiar, como si de objetos inútiles o allegados indignos se tratasen.

Acerquémonos, comprensivos, a la DESOLACION de los individuos poco adocenados y vulgares, altruistas, desprendidos y generosos, que no adoran al becerro de oro y se dedican con ahinco a la cultivación del espíritu y valores morales, siendo rechazados con burlas y desprecio por sus semejantes que no saben, o no quieren asimilar, la finalidad de su quijotismo y conducta ejemplar, en medio de la vorágine de este mundo contaminado.

Hagámonos cargo, sin esnobismos, de la DESOLACION infantil, de muchos menores con un hogar roto y deshecho, sin norte ni brújula, sin saber donde dirigir sus sentimientos filiales porque sus mayores no se han esforzado en conservar la institución familiar, carentes de responsabilidad cristiana y de auténtico espíritu de abnegación y sacrificio.

Y, finalmente, compadezcamos la DESOLACION de todas las criaturas escrupulosas, consecuentes, nobles y honradas que desempeñan aún con fidelidad y eficacia su misión en un puesto de trabajo, y no les faltan en su recto y honesto camino múltiples y punzantes espinas que la intolerancia, la insidia, las zancadillas, las intrigas, la falta de ética y la sobra de envidia les obligan a soportar.

Pero en una fecha tan memorable en el ámbito cristiano, realizada con entusiasmo y fervor en nuestra ciudad manchega, hagamos un profundo examen de conciencia y sintamos un arrepentimiento verídico para mejorar nuestro cotidiano discurrir en beneficio del prójimo, ofreciendo al mismo tiempo, todas estas DESOLACIONES y otras muchas, que no salen a la luz pública por pudor, por modestia y por recato a la Santísima Virgen en su recorrido por las calles de Daimiel, como un ramillete espiritual, para mitigar y paliar la suya, en esta noche tan conmovedora y solemne, tan radiante y tan hermosa de nuestro Sábado Santo.

A R I E S

Foto-Vídeo CENCERRADO

Reportajes de Bodas y Comuniones en
VIDEO Y FOTOGRAFIA

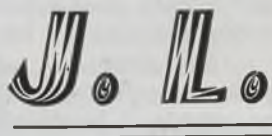
Somos profesionales

C/. Arenas, 25 - Telf. 85 06 55

13250 DAIMIEL (C. Real)

CINTAS DE VIDEO Y SONIDO

Ultimas novedades en
VIDEO-CLUB



Obispo Ouesada, 3 - DAIMIEL

**HOSTAL
MADRID**

DOS ESTRELLAS

SERVICIO ESMERADO

Telf 85 24 17 - DAIMIEL

**CAMBIOS
SALON**

*Mari
Sol*

Plaza de San Pedro, 5

Teléfono 85 35 77 - DAIMIEL

FRUTOS SECOS

morales

VENTA MAYOR Y DETALL

Mártires, 19 - Teléfono particular: 85 09 41 - DAIMIEL (C. Real)

Dedicado a las RR. MM. Mínimas, por agradecimiento a su labor.

A veces, sin existir origen natural alguno aparente, el ser humano. al poner sus pies sobre el suelo para incorporarse a las labores cotidianas; al asomar su rostro a cualquier ventana que deja penetrar nítidamente el esplendor del nuevo día, o quizá no, porque a el alba parece faltarle un poco más de tiempo para hacer su aparición; se comprueba como las piernas o acaso las rodillas flaquean; como las manos un tanto temblorosas no llegan a tomar la fuerza suficiente para el cumplimiento de las tareas que la nueva jornada proporcionan; la mente, tal vez inconsciente a cualquier elemento externo no identificado con su alma, se encuentra aturdida sin saber si aquello que creyó desde siempre guarda matices de verdaderos o falsos.

Tales situaciones, son más fáciles de salvar de lo que en un principio se piensa, porque ofuscados en hablar, intercambiar impresiones, o acaso, filosofar no se deja el menor resquicio al Ente para hacerse escuchar.

Dios, sobre El que tanto se habla en estos días, sobre El que tanto se medita; a Quien tantos honores se le hacen, a Quien se le forman esos magníficos altares (los famosos Monumentos del Jueves Santo); apenas si se sabe escuchar.

El diccionario de la lengua española nos define a Dios «como Ser Supremo. Creador del Universo». Y en sentido más amplio, sigue diciendo, «Dios es el ser por excelencia y el conocimiento de su existencia está innato en el alma de todos los hombres».

Eso es; Dios «innato» en todo ser.

Daimiel un día normal. Todos sus ciudadanos van a prisa; pero a pesar de todo y yentre todos, numerosas personas hacen acoso de unos minutos para dirigir sus pasos hacia un muy pequeña casi plaza donde se halla situada una iglesia, o bien como dirían los niños en su lenguaje infantil «la casa del Señor».

Durante toda una mañana la puerta se abre constante y quedamente. Todos en sus mentes, tienen claro que allí, en el fondo y sobre un sencillo y blanco altar está expuesto «El innato» a todos.

Seis velas, y un diminuto tiesto en el que nunca faltan tres o cuatro claveles, o esas rosas que se suponen cortadas con esmero y anhelo de un jardín primorosamente cuidado por manos llenas de amor. Solo eso basta para acompañar a Quien toda una mañana aguarda.

Me consta, que son muchas las personas en Daimiel que cara a cara y muy en silencio con el Todopoderoso oran y exclaman:

«Padre, hoy vengo a darte las gracias por la vida; por la cama donde mi cuerpo descansa; por el hogar que me espera en la casa, por el pan que cada día como; por mis padres y hermanos, por mi esposa; por amigos y vecinos que me brindas; por mis pies un tanto cansados y mis temblorosas manos; por los ojos con los cuales puedo contemplarte, y de paso Padre, quiero pedirte fuerzas para aquellos que están débiles, enfermos y

Gonzalo Aldea

SURTIDORES
CAMPSA

Carretera Ciudad Real
Telf. 85 29 86 · DAIMIEL

ELECTRORAEZ

Modesto Ráez Fernández

Reparación y venta de

TV. y

VIDEO-CLUB VHS

C/. Prim, 15 - Telf. 85 38 72
Part. 85 03 25

DAIMIEL (C. Real)



CEMAY

PEDRO MARTIN YEBENES

CARPINTERIA EN GENERAL

Muebles de cocina y baños a medida, en todos los

MODELOS y ESTILOS

D. Tiburcio, 82 - Telf 85 20 41

DAIMIEL

no pueden orientar sus pasos hacia aquí; por quienes no pueden gozar de padres o hermanos; por aquellos otros que no tienen cama y sus cuerpos reposan sobre sucias chabolas; por todos aquellos en fin, Padre que sufren, sufren por cualquier motivo que el mundo actual ofrece y están tristes, muy tristes».

«Padre, gracias por haberme escuchado. ¿Sabes? Venía enfermo, débil y han brotado las fuerzas para enfrentarme a ese problema que el hijo me ofrece, o a esa otra enfermedad que el abuelo o el vecino padecen. Estoy tan contenta Padre, de haberte encontrado que donde quiera que vaya, con las vecinas y en la tienda de barrio donde encuentro mis apaños lo hago saber a la gente que hayo.

Por aquí, por esta silenciosa casa pasan:

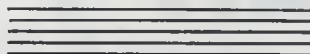
El abuelo con las manos de fármacos llenas de vuelta del médico; el ama de casa que viene del martes con la bolsa cargada; con los libros bajo el brazo, el estudiante; quien se incorpora al trabajo; el «maestro escuela»; ese otro funcionario que tomó unos minutos prestados; el agricultor que hoy, el tiempo impidió salir al campo; es en fin, un pedazo de Daimiel que transita por aquí; alegres para dar gracias, tristes quienes compañía hallan al través de esta diminuta plaza; y cómo no, a veces también puede escucharse llorar, llorar.

Pensando en los habitantes daimieleños, que este acto habrían realizado hace tiempo si el stress no fuese dueño de parte de las vidas, doy las gracias a estas Madres Mínimas, porque tal vez ellas desde el umbral de sus rejas (posiblemente el pam, pam de la puerta les delate la actividad) no puedan comprobar cómo la gente del pueblo llega, ora, sonríe, llora y... después tranquila se va.

AGUEDA



TOLDOS

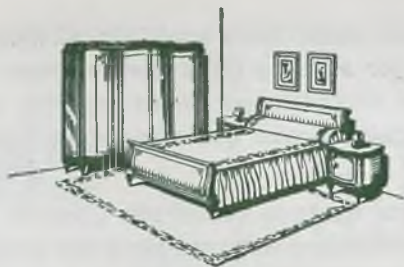


ANGEL COLADO

Obispo Quesada, 7

Teléfono 85 07 74 - DAIMIEL

FABRICA:
D. Quijote, 8

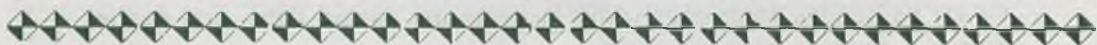


EXPOSICION:
D. Quijote, 14 y 37
Teléfono 85 03 67

Muebles **A** RROYO

Fábrica y Exposición

**Especialidad en
muebles de cocina a medida**



VIDEO-CLUB

Servicio propio técnico autorizado.

San Pedro

Manuel Martín de la Sierra

Ofrece:

2.000 películas en VHS y BETA, TODAS LAS NOVEDADES
VIDEOS: VHS y BETA, desde 60.000 pesetas.
ELECTRODOMESTICOS: Toda la gama FAGOR
TELEVISORES y CADENAS SONIDO, de la
prestigiosa marca SANYO.

TALLERES EN: C/. Estación, 6 - Teléfono 85 03 62

DAIMIEL



MOTO VESPA

Juan Rodríguez Díaz

RECAMBIOS ORIGINALES

EN REPARACIONES

TRES MESES DE GARANTIA

Alarcón, 21 - Teléfono 85 01 86

DAIMIEL



Ernesto
Desde 1911

ERNESTO-HIJOS C B

INSTALADORES OFICIALES DE GAS NUM. 1

DISTRIBUIDORES DE GAS ENVASADO Y CRANEL

Instalaciones de Gas en: CALEFACCIONES, HOSTELERIAS, INDUSTRIAS
VIVIENDAS, LAVANDERIAS, ETC.

Paseo del Carmen, 10 - Teléfono 85 10 35

DAIMIEL (C. Real)

Augusto Negrillo

TIENDAS DE MODA

Monescillo, 7 - Teléfono 85 03 91 - DAIMIEL

Carlos Vázquez, 3 - Telf. 25 13 09 (Nuevo Centro) Ciudad Real

N. 3 Calatrava, 5 - Telf. 22 72 66 - Ciudad Real

LAS TABLAS

DAIMIEL, S. A.

**FIRMA ESPECIALIZADA EN ACEITES MINERALES Y GRASAS
PARA AUTOMOCION E INDUSTRIA**

(AGRICULTURA
ALIMENTACION
AUTOMOCION
CEMENTOS
METALURGICA
MINERIA
TEXTILES, ETC.)

**Disponemos de un Servicio Técnico
a su disposición**

Ctra. Tarragona-Córdoba, Km. 231'5 - Apdo. de Correos, 28 - Tel. 85 21 70

Estación de Servicio «LAS TABLAS»

Daimiel (C. Real)

Reserva

CENCIBEL BLANCO - SEMIDULCE



CLAVILEÑO

Blanco, Tinto y Rosado

CON LA GARANTIA DE

Cooperativa del Campo
«La Daimieleña»
